

Iztacala

Transformación de una región

Jornada histórico-cultural

Olivia Tapia Jiménez
Carlos García Merlo
Marisol Garnica Álvarez
Compiladores



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala



Iztacala

Transformación de una región

Jornada histórico-cultural



Dr. Enrique Luis Graue Wiechers
Rector



Dra. Patricia D. Dávila Aranda
Directora

Dr. Ignacio Peñalosa Castro
Secretario General Académico

CD Rubén Muñiz Arzate
Secretario de Desarrollo y Relaciones Institucionales

Dr. Raymundo Montoya Ayala
Secretario de Planeación y Cuerpos Colegiados

CP Reina Isabel Ferrer Trujillo
Secretaria Administrativa

MC José Jaime Ávila Valdivieso
Coordinador Editorial

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Iztacala

Transformación de una región

Jornada histórico-cultural

Olivia Tapia Jiménez
Carlos García Merlo
Marisol Garnica Álvarez
Compiladores



FES Iztacala, UNAM
2019

Iztacala

Transformación de una región
Jornada histórico-cultural

Primera edición: marzo de 2019

D.R. © 2019 **Universidad Nacional Autónoma de México.**

Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, CP 04510,
Ciudad de México, México.

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Avenida de los Barrios n.º 1, Los Reyes Iztacala,
Tlalnepantla de Baz, CP 54090,
Estado de México, México.
www.iztacala.unam.mx

Esta edición y sus características son propiedad de la
Universidad Nacional Autónoma de México.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier
medio sin la autorización escrita del titular de los derechos
patrimoniales.

APOYO TÉCNICO

MC José Jaime Ávila Valdivieso

CUIDADO DE LA EDICIÓN

Carlos García Merlo

LCC Marisol Garnica Álvarez

Lic. Esther López González

Lic. Antonio Martínez Lira

Guillermo Martínez Estrada

FOTOGRAFÍA

PLH Jorge Arturo Ávila Gómora

CORRECCIÓN DE ESTILO

DG Héctor Antonio Caldera Roldán

DISEÑO DE PORTADA, DIAGRAMACIÓN, DISEÑO DE PÁGINA, FORMACIÓN
EDITORIAL Y RETOQUE DIGITAL DE IMÁGENES

Hecho en México

Índice

CEREMONIA DE INAUGURACIÓN	1
Dra. Patricia D. Dávila Aranda	2
Mtra. Olivia Tapia Jiménez	5
PONENCIAS	7
“Dicen que era un paraíso”. Experiencia vivida	8
La carrera de Cirujano Dentista en la FES Iztacala: conformación de la planta docente y organización del posgrado ..	13
Breve historia de la educación en Tlalnepantla	19
Esbozo del Camino Real Tierra Adentro	24
Periplo arquitectónico. La FES Iztacala a través del tiempo; contexto universitario	28
Panorámica por los espacios de la FESI	36
Iztacala; adiós al campo y el arribo de la urbanidad. Ranchos y haciendas de Tlalnepantla de 1945 a 1960	38
Pueblo de Los Reyes, una historia para contarse	45
Conclusiones	47



Una mirada a los espacios físicos de la UNAM <i>campus</i> Iztacala	49
EXPOSICIONES	62
Preludio	63
Presentación exposiciones Archivo Histórico	65
Exposición fotográfica: 3 pueblos de Tlalnepantla	71
Hallazgo paleontológico. Proyecto de salvamento de fauna pleistocénica, Tlalnepantla	77
Hallazgo pleistocénico, Tlalnepantla 2001	79
Hallazgo paleontológico en el pueblo de La Loma	83
ANEXOS	88
Balance de los comentarios recibidos sobre la exposición	89
Textos comentarios seleccionados para la memoria (Muestra de 41 de 104)	96



CEREMONIA DE INAUGURACIÓN

7 de septiembre de 2015

12:00 h

Sala de Videoconferencias

Unidad Académica de Tutorías

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

PRESIDIUM

Dra. Patricia D. Dávila Aranda

Directora de la FES Iztacala

Dr. Ignacio Peñalosa Castro

Secretario General Académico de la FES Iztacala

Dra. Oliva López Sánchez

Coordinadora del Programa Institucional de Archivo Histórico de la FES Iztacala (PIAHFIZ)

Mtra. Olivia Tapia Jiménez

Secretaria Técnica del Programa Institucional de Archivo Histórico de la FES Iztacala (PIAHFIZ)

Ing. Alberto Alejandro Sucilla Ruiz en representación del **Ing. Alfonso**

Malpica Cárdenas

Rector del Centro Universitario Dr. Emilio Cárdenas (CUDEC).

Dra. Patricia D. Dávila Aranda

Directora de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Muchas gracias. Buenas tardes tengan todos ustedes. Ingeniero Suci-lla, bienvenido siempre a esta Facultad y a esta Universidad; maestra Tapia, doctora López, doctor Peñalosa, profesores y profesoras, jefes de carrera, jefes de clínica, alumnos, sean todos bienvenidos.

A mí me da mucho gusto estar aquí. Este trabajo que desde el Archivo Histórico se viene haciendo, es un trabajo que significa mucho para la Facultad de



Estudios Superiores (FES) Iztacala, y era una demanda de la comunidad que no habíamos podido cumplir, que no habíamos podido responder.

Yo creo que cualquier institución, cualquier lugar, entiende su presente a partir de su pasado, de su historia. En este caso, lo que ustedes van a ver en esta jornada de trabajo es algo mucho más integral que hablar solamente de la Facultad, porque es hablar de los pueblos, de las personas, de la colectividad y es hablar de Iztacala como el lugar en donde pasan muchas cosas desde hace muchos años.

La FES Iztacala cumplió 40 años recientemente y muchas aguas han transitado por ella, muchas personas, cosas buenas y otras malas han pasado. Todos hemos aprendido mucho y seguiremos aprendiendo, pero al final del camino, lo que esta reunión trata de conseguir, así lo entiendo, es incorporar a la Facultad a la región. Se trata de verla no como algo aislado o como un ente opuesto de la región, sino como parte de la colectividad.

A mí me interesaría mucho oír de los ponentes, precisamente de la gente que trabaja este tipo de cosas, lo que tienen que decir al respecto, que me pudieran abrir un poco los ojos, me quitaran un poco la ignorancia para entender lo que en realidad la Facultad ha podido aportar a la región. Yo creo que la FES ha aportado muchas cosas; sin embargo, me gustaría saber también los problemas que ésta causa a la región y la manera en que podríamos entrar a una etapa diferente, quizá de mayor comunicación con ella, para lograr un sistema más afín y comunicado. Considero muy importante este tipo de ejercicios.

Hoy por hoy, es quizá el primer momento en la historia de la Facultad donde tenemos un lugar donde se está generando, gestando, preparando el Archivo Histórico, y donde existe alguien dedicada a esta tarea, alguien que puede hacer una selección de documentos de todo lo que se genera en ella, para dejarla a quienes vendrán posteriormente o los que van a seguir aquí.

Yo siempre he dicho, y esto aplica en las propias familias, que nosotros entendemos lo que somos ahora a partir de lo que fuimos, y uno comienza a decir: “ah bueno, por eso pasó esto, por eso se formó esto o por eso no se formó esto”. Para los más jóvenes es difícil, en ocasiones, entender ciertas cosas y piensan: “¡ay, la Historia qué aburrida!”; pues no, de aburrida no tiene nada. Si ustedes se quedan a esta jornada, van a conocer, a través de los ponentes,

todo lo que esta región significa para el estado, para el país y lo que ha significado para Iztacala, así como lo que Iztacala ha significado para la región, ya que esto es recíproco.

Yo les agradezco que estén aquí; les agradezco a los organizadores su esfuerzo, sé que han trabajado duro y que han contado con la colaboración de otras personas fuera de Iztacala, a quienes les agradezco su apoyo, aunque también les voy a agradecer su crítica, porque las críticas siempre son buenas y bienvenidas, mientras sean constructivas y con respeto. Creo que al final lo que tratamos de hacer, con el apoyo de todos ustedes, es construir, y esto a mí me parece que siempre es bueno y siempre lo debemos realizar.



No quiero tomar más de su tiempo, lo único que les deseo es mucha suerte en su reunión, pero, además, mucha suerte en el trabajo que hagan a partir de esta jornada, porque yo entendería que esto es una especie como de momento de reflexión para dar el siguiente paso.

Dicho esto, les deseo suerte y pásenla bien, con alegría, porque tampoco tienen que ser las cosas serias, esto debe ser alegre, se trata de un festejo y en este sentido lo tenemos que gozar, tenemos que preguntar, tenemos que ser críticos y tenemos que aportar todos lo que tengamos cada uno en nuestra cabeza.

Felicidades y muchas gracias.

Mtra. Olivia Tapia Jiménez

*Secretaria Técnica del Programa Institucional de Archivo Histórico
de la FES Iztacala (PIAHFIZ)*

A nombre del Programa Institucional de Archivo Histórico de la FES Iztacala, quiero dar la bienvenida a las autoridades de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala que nos acompañan en el presidium, a los participantes y a la comunidad en general.

Iztacala: transformación de una región representa la transición de este terruño del ámbito campirano a uno más urbano, las mutaciones de los ejidos agrícolas y ganaderos que fueron cediendo su lugar al establecimiento de fábricas, fraccionamientos, comercios, escuelas e instituciones de educación superior. Entidades que repercutieron en la vida de los pueblos primigenios y en la población que se incorporó a la región por trabajo, educación o residencia.

En síntesis, representa el área física local (pueblos, fraccionamientos, instituciones, arquitectura, sistemas de comunicación, de convivencia, de cultura) y lo principal, la gente, aquella que da personalidad a esta región como única, origen e historia de lo que somos por su aporte a la construcción de la identidad colectiva como producto de la relación del individuo con el espacio en un contexto histórico.

Esta jornada nos conducirá a través de la historia y evolución de los pueblos de San Juan Ixtacala, Los Reyes y La Loma, de sus caminos, así como de la educación del propio municipio de Tlalnepantla de Baz, en particular, de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala; recuerdos, sentimientos y momentos comunitarios que favorecen la identidad de la comunidad y su región, Iztacala.



Para concluir mi intervención, deseo expresar nuestro agradecimiento a los conferencistas por apoyarnos y compartir sus conocimientos y experiencias; a los pueblos de Tlalnepantla por la información proporcionada para la reconstrucción y difusión de su historia; a la comunidad universitaria por su apoyo para que el Archivo Histórico cumpla con su misión de recuperar, resguardar, conservar, organizar y difundir el patrimonio histórico documental de la FESI; a los distintos departamentos que nos apoyaron para la realización de esta actividad y a todos ustedes por acompañarnos en esta jornada.

A nombre del Proyecto Documental Comunitario Pueblos de Tlalnepantla y del Programa Institucional de Archivo Histórico de la FES Iztacala, ¡muchas gracias!

PONENCIAS



“Dicen que era un paraíso”. Experiencia vivida

Dra. María Suárez Castillo

Para comenzar, me gustaría hacerles una pregunta: ¿cuántos de ustedes conocieron los ejidos de Ixtacala antes de que se construyera la Facultad en esta zona?

Yo nací aquí en 1955 y cuando comencé a pensar en los acontecimientos históricos que he vivido durante ese tiempo, me pareció que debía resaltar dos que se dieron a principios de los años 70 y que para mí fueron realmente importantes. Uno está integrado por la perturbación del sistema ecológico de esta región y el otro por la llegada de la Universidad al traspaso de mi pequeña casa.

El título de esta ponencia integra ambos momentos, los cuales produjeron cambios esenciales en la naturaleza, en la más amplia extensión de la palabra.

El sistema ecológico se perturbó

¡Había una vez un paraíso!, bordeado por dos grandes vías de agua clara y verdes, los ríos San Javier y de Los Remedios. Cada uno abastecía pequeñas y grandes lagunas, una de ellas, la del Pilar, alimentada por las aguas del Río

Tlalnepantla; lecho de lirios, tules, lentejuelas, chilacaxtle, sin olvidar la cola de caballo. Los tules se entretejían a orillas de los canales y dibujaban los senderos del paisaje. Era mucho atrevimiento brincar sobre ellos, siempre con el temor de ser devorados por sus aguas pantanosas, que fluían bajo estos largos y suaves tules.

La laguna era un lugar encantador, en ella coexistían peces, ajolotes, renacuajos, ranas, sapos, sanguijuelas, patos y una que otra garza atraída por la frescura de sus aguas. No podía uno pasar indiferente a ese universo acuático.

Los árboles crecían y con ellos los pájaros que llegaban de lugares lejanos, anidaban, cantaban y volaban siguiendo su camino; los de casa eran pequeños gorriones, chillones y coquitas.

Cuando las tierras eran aradas y sembradas se abrían las compuertas de la laguna. Escuchábamos el sonido del agua desde que salía y cuando llegaba por el canal central, mi corazón latía con fuerza como si la sangre reconociera ese fluido vital, metía los pies sólo para sentir el fluir del agua.

¡La vida había llegado!, y con ella el amanecer, el viento más fresco, pájaros, libélulas, mariposas, niños jugando y mujeres lavando. Los alfalfares florecían, las milpas jiloteaban, el frijol se enredaba entre las cañas de azúcar, los tejocotes daban hartos frutos, los árboles de capulín bien altos, escalarlos era cosa de mayores.

¡Sí, dicen que era un paraíso!, la esencia de estas tierras aún se expresa en su arcilla que guarda secretos milenarios. Mientras las compuertas seguían abiertas y el agua silenciada por los tules fluía, en Ciudad Universitaria se aprobaba la descentralización de la Universidad.

Se entretejían hebras sutiles en lugares distantes; al acuerdo de descentralización correspondió otro acuerdo, el desalojo. No sabíamos dónde llevaba los suspiros el viento. Con el sol en la venas me sumergí en el agua fresca de la laguna sin imaginar el devenir.

Las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP) iniciarían sus caminos fuera de Ciudad Universitaria y los campesinos tendrían que salir de sus tierras para dar paso a los acuerdos institucionales, tan aparentemente ajenos a ellos.

El movimiento industrial se acercaba sigiloso y furtivo, el ferrocarril levantó un muro delimitando su territorio federal.

Quiero referirme ahora al otro acontecimiento históricamente significativo que tuvo lugar en mi vida. En 1975 la Universidad llegó al traspatio de casa.

Desde 1974 ya corrían los rumores: “Dicen que construirán una clínica; no, dicen que será una escuela; no, será un gran parque con canchas de fútbol; mientras tanto hay que seguir plantando árboles, no sabemos que vendrá”.

Adán y Eva comieron la manzana, ¿será por eso que perdimos el paraíso?, se cuestionaban. En ese entonces, cumpliendo con la misión “poner en marcha su proyecto innovador” se pusieron a trabajar en serio en ese asunto.

Los cambios no tardaron en notarse: secaron la laguna, con ello varias especies de plantas se convirtieron en maleza y algunos animales llegaron a ser “pestes”; las tierras de cultivo se eliminaron; los arroyos se pavimentaron y, por vez primera, eran los autos los que circulaban; los desechos químicos de las industrias eran arrastrados por los “ríos”; el crecimiento demográfico se incrementó de manera acelerada. Las 55 casitas que componían la población quedaron marginadas por los fraccionamientos aledaños. ¡Toda la región se transformó!

Se construyeron cinco edificios, uno de los primeros fue la Clínica Odontológica, además del A-1 y el L-6, lo mínimo para iniciar las actividades académico-administrativas. Mi alegría por iniciar mis estudios en la universidad se opacaba al saber todo lo que se tuvo que sacrificar para generar un espacio de aprendizaje. Sobre el área que ocupaba la Laguna del Pilar se erigió el Tecnológico de Tlalnepantla, en las parcelas la ENEP Iztacala y sobre los cuatro fraccionamientos secundarias, primarias y jardines de niños.

Para mí, estas tierras eran sagradas, por toda la vida que generaban, y guardaba un respeto y admiración por los campesinos, algunos cambiaron sus ejidos por terrenos de 200 m² y los ubicaron entre las dos calles del nuevo fraccionamiento Los Reyes Iztacala (Av. Hidalgo y Benito Juárez). A otros los reubicaron en las colonias aledañas al Lago de Guadalupe y a los demás no volvimos a verlos.

Con el paso del tiempo, me sentía cada vez más comprometida por dar lo mejor de mí en la universidad, pero confieso que me indignaba la manera en que se llevaban a cabo las prácticas de los estudiantes de las distintas carreras: saber que a varios vecinos y familiares, les faltaban piezas dentales justo cuando correspondía la unidad de extracción dental de los estudiantes de Odontología; encontrar niños vacunados sin el consentimiento de sus padres; conocer adolescentes que estaban bajo programas de premio y castigo para que los psicólogos practicaran el condicionamiento operante, entre otros.

Paulatinamente, esto ha ido cambiando. Cabe mencionar que conforme pasó el tiempo, la ENEPI también tuvo sus aciertos; se hizo trabajo comunitario bajo un Código Ético basado en el respeto mutuo y el bienestar común, se puso especial atención en los jardines, se plantaron nuevas especies de árboles, se creó un acuario, un vivario, un invernadero, un jardín botánico, una pista de atletismo, una biblioteca y otros edificios que fomentarían la investigación y la cultura. La gente sentía más cerca de su corazón a la universidad, a pesar de ponerle rejas, siempre se permitió que los miembros de la comunidad entraran o simplemente atravesaran para llegar a sus hogares o sus trabajos.

En 1978, la Escuela ya estaba seleccionando a los estudiantes de la primera generación para incorporarlos a su planta docente; de candidatos sin experiencia nos convertimos, de la noche a la mañana, en ayudantes de profesor. Nuevamente viví dos vertientes que albergaban en su seno un conflicto: se creó una condición laboral, acontecimiento trascendente, pero bajo condiciones desfavorables; entré a un torbellino de competencia malsana, todos contra todos. Esta lucha nos fragmentó aún más, en mi caso había que darle una importancia predominante al pensamiento, los demás órganos tenían que supeditarse y también competir entre sí. Una competencia contra mí misma, había que nadar contra corriente. Me sentía muy orgullosa de participar como docente y este sentimiento me integraba más a la Universidad, pero esa competencia me lastimaba, me separaba. Había que concursar nuevamente, desgarrándonos la piel para escalar cada una de las categorías hasta alcanzar el nivel más alto: titular “C”; lograr esa beca, enviar trabajos a todos los congresos posibles; obtener el grado de doctor, hacer estancias posdoctorales en

el extranjero. Las reuniones de trabajo eran agotadoras, galletas, humo y café durante horas. Surgieron los programas de estímulos para los profesores y trabajadores, en busca de aumentar la productividad. Había que convertir a la ENEP en FES, trabajamos en la creación de los planes de estudio de Posgrado e Investigación. ¡Uff!, sólo contarle me agotó.

Pero estamos aquí reunidos, no sólo para describir y evaluar los males del mundo y por ende los de nuestra universidad, sino para ser propositivos, pensar también sobre los remedios, el problema es sistémico, no podemos seguir visualizando problemas aislados, fragmentados.



Podemos decir que la trayectoria de la FES Iztacala en sus 40 años, da testimonio de su capacidad para revertir la perturbación del sistema ecológico, ahora le corresponde a la Universidad mediante procesos educativos y de investigación multidisciplinaria atender, en principio, la formación de carácter para que los estudiantes empiecen a tener amor a su trabajo y responsabilidad por proteger la vida. Se podría ser más eficaz alentando a la gente para que conozcan sus libertades y flexibilidades, y la utilicen con mayor frecuencia. Para sentar las premisas de cambios no sólo de una región sino un CAMBIO DE ACTITUD en las personas, que despierte su espíritu.

Nuestra mayor necesidad ecológica es propagar estas acciones y plasmarlas en los planes de estudio. Entonces la universidad le habrá dado el mayor mordisco al fruto del árbol del conocimiento integral del ser humano. Podremos al recorrer la Facultad, encontrar un holograma de ese paraíso perdido, porque estaremos formando generaciones que recobren la esencia del lugar.

“Por mi raza hablará el espíritu”.

La carrera de Cirujano Dentista en la FES Iztacala: conformación de la planta docente y organización del posgrado

Dr. Eduardo Llamosas Hernández

Buenas tardes tengan todos ustedes. Antes que nada, agradezco la invitación de la Mtra. Olivia Tapia Jiménez.

En un principio, me negué a participar porque consideraba que el centro de esta reunión era identificar cómo el entorno de la FES Iztacala se ha modificado, cómo ha influido, y de ello tengo poco que decir; no soy profesor fundador, ni siquiera comencé aquí, mis inicios fueron en una Clínica Odontológica, por ello mi resistencia, pero ante la insistencia de los organizadores en mi intervención, acepté con todo gusto.

Una cosa que me parece importante para comprender cómo estamos actualmente, es entender la Historia, ahí está la base de nuestro actual comportamiento. En el caso de la carrera de Cirujano Dentista de la FES Iztacala, hemos trabajado muchísimo en la modificación del Plan de estudios, el cual posee cierta conformación que llamamos “híbrida”, consistente en que algunas de las asignaturas tienen el modelo del Plan de estudios tradicional, en tanto que otras adoptaron el formato por módulos y en la clínica se lleva de otra manera; el porqué sucedió todo esto, es una cosa importante e interesante, que nos habla de la historia de la Facultad.

Otra característica propia de la carrera de Cirujano Dentista es que comenzó en Iztacala en 1975 con dos generaciones. La primera correspondiente a los alumnos que se trasladaron de la ENEP Cuautitlán, donde se impartió provisionalmente desde 1974, y la segunda con los alumnos de primer ingreso; esto es una situación atípica porque la carrera inició con primer y tercer semestre al mismo tiempo.

La entonces ENEP Iztacala abrió sus puertas en marzo de 1975 con las carreras de Biología, Médico Cirujano, Enfermería (nivel técnico), Psicología y Cirujano Dentista; esta última con una matrícula de 1500 alumnos en primer y tercer semestres, aproximadamente; es decir, alrededor de 3 mil alumnos. Esta población estudiantil requería un Plan de estudios definido, lo que era urgente para formar a estas generaciones. Aunado a estas necesidades, se presentaron otras como el reducido número de maestros y el que la dependencia aún se encontraba en construcción.

Con la urgencia de organizar todo esto, se adoptó el Plan de estudios de la Escuela Nacional de Odontología (ENO) en Ciudad Universitaria, con el apoyo del entonces director el Dr. Manuel Rey García, quien no tuvo inconveniente en que se adoptara dicho plan e incluso envió algunos profesores para iniciar las actividades. Lo anterior tuvo sus ventajas, pues eran profesores con experiencia; sin embargo, también presentó algunos inconvenientes.



Para convencer a los profesores provenientes de la ENO, el Dr. Rey García les hizo mención de los beneficios que iban a obtener, particularmente el tiempo completo, lo que no era posible obtener en CU. Cuando le preguntaban ¿dónde queda Iztacala?, sólo se decía: “por allá por Satélite”. De este modo, vinieron a impartir las primeras áreas, grupos docentes con posturas hegemónicas, de gran control político.

Así, la carrera se constituyó en tres áreas: 1) Básicas Odontológicas, donde se dan las bases, las primeras prácticas; 2) Básicas Médicas, donde se dan los elementos fundamentales de Fisiología, Histología, entre otras, y 3) Clínica. Esta última urgía que se organizara en 1975 porque los alumnos que venían de Cuautitlán ya requerían realizar práctica en clínica, por esto empezó a funcionar de inmediato la Clínica de Iztacala.

De esta manera, el Área Básica Odontológica se conformó con profesores provenientes de la ENO, de un sistema académico muy heterogéneo, como ya mencioné, y así empezaron a dominar esa área específica de la carrera.

En el Área Básicas Médicas se promovió la contratación de médicos y biólogos, pero se dio la particularidad de empezar a contratar a alumnos de la propia carrera como profesores, quienes empezaron en la docencia desde el tercer semestre.

En ese tiempo, se invitaba a los alumnos a incorporarse para colaborar en la enseñanza, lo que representaba una gran oportunidad de desarrollo profesional que no habían imaginado; por consiguiente, los profesores que tuvieron el beneficio en esa coyuntura, se identificaron estrechamente con la institución. Actualmente, las cosas han cambiado, dado que ahora las horas de docencia son muy solicitadas, pues ya no se cuenta con las mismas facilidades para ingresar a la academia en la UNAM, por lo mismo es una verdadera “rebatinga” de horas. Los profesores están muy pendientes de la jubilación de aquellos con mayor antigüedad para competir por las horas, ahora todo mundo quisiera ser maestro.

En el Área Clínica se contrataron profesionistas, gente que tenía su consultorio y que venía a impartir únicamente algunas horas, muchos de ellos se identificaron con la naciente institución y desarrollaron una carrera como profesores, a la par de su práctica profesional. La procedencia de la planta docente de la carrera definió la historia curricular de la misma.

En 1979, el Dr. Fernández Varela, director de la ENEP Iztacala, propuso modificar los planes de estudio con la idea de ir acordes a las nuevas tendencias pedagógicas. Así, se implantó el cambio en la carrera de Médico Cirujano, que pasó del plan tradicional a un plan modular. En el caso de Cirujano Dentista, solamente el Área Básica Médicas aceptó hacer la modificación hacia el sistema modular; esto se debió a que esa área estaba constituida por gente joven y receptiva a las innovaciones, caso contrario del grupo cerrado que venía de Ciudad Universitaria y que conformó el Área Básicas Odontológicas, la cual no quiso cambiar, manifestando que ellos seguirían impartiendo las clases de igual forma que como siempre lo habían hecho. El Área Clínica, por su parte, tampoco quiso adoptar cambios.

Esta situación propició que el Plan de estudios de la carrera fuera híbrido, ya que agrupa tanto al plan tradicional como el modular, sin embargo, este plan se ha venido adaptando conforme a las necesidades de evolución de la profesión.

Pese a las características de este Plan de estudios, los egresados de Iztacala, en términos generales, están bien preparados y tienen campo de acción en poblaciones como Satélite, Ecatepec, Cuautitlán, y en general en las poblaciones de la zona, donde realizan trabajos más enfocados a la atención de las necesidades odontológicas, y donde, lamentablemente, son menos los trabajos que realizan hacia el campo de la prevención dental, pero es similar a lo que ocurre con otros egresados de esta carrera.

En lo que corresponde a los posgrados en Odontología, comenzaré por relatarles cómo entré a la docencia. Es interesante, ahora todo mundo quisiera ser maestro, pues ahí está la Universidad y ahí que nos paguen, pero en mi caso fue al revés, yo estaba haciendo mi posgrado en Endodoncia (yo soy endodoncista, yo mato nervios, de los dientes). Entonces, estando en el posgrado, una compañera que estaba estudiando un año superior me dijo: “oye Eduardo yo doy clases en Iztacala, en la clínica El Molinito, ¿no quisieras dar clases? A mí me gustaría dejarte las clases; tu compañero Sergio quiere que- dárselas, pero mejor quédatelas tú”.

Yo no sabía nada de docencia ni de Iztacala, ni de nada, pero accedí y entré a dar clases en 1978, con 15 horas de Profesor Titular y con ayudantes que ya eran profesores. Lo anterior se debió a que estaban buscando gente

con posgrado. Yo pensé quedarme una temporada solamente, un tiempo en lo que acababa mi posgrado y para que la Universidad me becara. Tiempo después me consolidé como profesor y ya llevo 37 años aquí, y no tengo intenciones de irme; me encantó la docencia y mientras tenga vitalidad seguiré. De hecho, siempre que empiezo un curso, el primer día de clases mis alumnos se sorprenden porque les digo “gracias por ser alumnos, porque a mí me encanta la docencia, me encanta estar aquí frente ustedes, gracias por querer ser alumnos”; a lo que me responden: “doctor, nadie nos dice lo que usted nos está diciendo”.

Pero volviendo a los posgrados, tengo el privilegio de conocer los dos posgrados que hay en Odontología. El primero empezó a gestarse en los inicios de los años 80, cuando el Dr. Héctor Fernández Varela, encomendó al Dr. Salvador Arroniz que los iniciara en Odontología, con planes novedosos, que no fueran los tradicionales. De este modo, en 1982 se inició la especialización en Endoperiodontología. No participé en la organización del posgrado, pero conocí al Dr. Arroniz y él me invitó a participar en este programa, en donde empecé como profesor fundador, ahí en el edificio que ahora es de Endoperio. Se suponía que las instalaciones iban a ser de uso exclusivo de las especialidades de Odontología, representada por tres áreas principales: 1) Endoperiodontología, 2) Ortodoncia e Infantil, que se iba a llamar Ortodontopediatría, y 3) Rehabilitación.

La especialización en Endoperiodontología ha funcionado durante 37 años.

Tiempo después se presentó el plan de odontopediatría en los consejos académicos del programa, dichos consejos hicieron observaciones en las que no estuvieron de acuerdo los representantes del plan y no siguieron trabajando para darle continuidad; por ello, dicha especialidad no se logró consolidar. En el caso del Área de Rehabilitación, no hubo secuencia e igualmente, no se logró establecer. El edificio que era para Odontología, que tenía todo para hacer laboratorios y cualquier cosa que se requiriera, se fue perdiendo, vinieron los psicólogos que, por las necesidades propias de la institución, ocuparon estos espacios. Hace como dos años hubo la inquietud de recuperarlos, pero esto ya no es posible.

La clínica de Endoperiodontología comenzó a dar muchos servicios y dio la oportunidad a gente que no tenía acceso al servicio de especialidad en esta

zona geográfica. Así, detectamos dientes con características anatómicas especiales en personas de origen indígena, las cuales tuvieron la posibilidad de tratarse en esta clínica, gracias a que empezó a darse este servicio en una zona donde anteriormente no existía.

En los años 90, la ENEPI quiso promover la especialización en Ortodoncia, pero no se contaba con un espacio. El Dr. José Antonio Vela, entonces director de la Facultad de Odontología, regaló la clínica Naucalpan, dado que dicha Facultad no podía atenderla. De esta manera, el Dr. Felipe Tirado, director de la ENEP Iztacala, promovió la instauración de la especialización en Ortodoncia y le encomendó a la Esp. Rossana Sentíes Castellá el proyecto de este posgrado. El plan fue aprobado e inició labores en 1999.

La influencia de la FES Iztacala sobre la región ha sido muy importante, no sólo a la colonia de Los Reyes sino también al territorio circunvecino de Naucalpan, Tlalnepantla, Aragón, Cuautitlán, Ecatepec, en donde se ubican las clínicas que brindan atención odontológica a la comunidad. En el caso de la clínica Naucalpan, diariamente acuden de 5 a 8 pacientes de primera vez y alrededor de 900 pacientes tienen un tratamiento en curso. Sin duda, es un área con alta demanda de atención.

En general, las clínicas odontológicas representan una de las grandes aportaciones que la Universidad, y en particular Iztacala, brindan a la comunidad. Un cálculo conservador nos dice que se dan alrededor de 6 mil consultas al mes por cada clínica odontológica. Me parece, en consecuencia, que ha sido muy importante el que haya nacido aquí la FES por el impacto que ha tenido en el desarrollo de la comunidad vecina.

Muchas gracias.

Breve historia de la educación en Tlalnepantla

Ing. Alejandro Sucilla Ruiz (CUDEC)

La situación educativa en Tlalnepantla tiene características muy interesantes. Remontémonos primero a los tiempos antiguos, a la época prehispánica, cuando los grupos otomíes migraron hacia esta zona, dominada por mexicas, y se establecieron para fundar Teocalhueyacan.

Los mexicas y los otomíes no construyeron una buena relación, cabe mencionar. Posteriormente, durante la época colonial se construyó el templo de Corpus Christi, el cual se erigió entre Teocalhueyacan y Tenayuca, por eso Tlalnepantla significa Tierra de En Medio.

Con respecto a la educación, imagínense, si en la época prehispánica solamente ciertos estratos sociales tenían derecho a la educación, pues con el templo en medio ya no había educación para nadie; los mexicas por un lado, los otomíes por el otro y en medio, la evangelización. Llegaron 12 sacerdotes franciscanos a México y dos de ellos se establecieron en Tlalnepantla para evangelizar, más que para dar educación. En ese camino de la evangelización lo único que hacían era enseñarles a cantar, algunas manualidades y nada más, pero no les enseñaron a leer ni a escribir. Unos años después, Tlalnepantla se dividió en ocho haciendas, pero a los dueños de éstas ¿acaso les importaba que los peones supieran leer y escribir? Simplemente no.

Ahora bien, los censos que se llevaron a cabo durante la presidencia de Porfirio Díaz nos arrojan datos muy interesantes. Hacia finales del siglo XIX, fíjense cómo se distribuían según el censo los trabajadores. Antes, debo aclarar que, por las cifras que se manejan, se están considerando únicamente a los varones, ya que en ese entonces la mujer se encontraba supeditada al hogar. Pues bien, en el año de 1900 se tenían 17 profesionistas nada más, 10 administradores, 166 comerciantes, cinco alfareros, un leñador, tres tejedores, 10 canteros, 117 agricultores, 1947 peones del campo, cinco carboneros, 13 obreros, 40 panaderos, 24 zapateros y solamente ocho profesores. Imagínense, somos la tierra donde no está nadie, donde ni soy de aquí ni soy de allá ¿quién me educa? ¡Quién sabe!

Pasaron los años y no fue sino hasta 1920 que se fundó la primera escuela en Tlalnepantla, lo cual tiene que ver con la época, el gobierno posrevolucionario le restaba poder al Clero. Justo a un costado de la iglesia de Corpus Christi se fundó la primera escuela, donde había sido el huerto de la iglesia, un huerto que ya era patrimonio de la humanidad, porque tenía todos los árboles frutales que se podían haber traído de América; ahí estaban. El presidente municipal de aquél entonces mandó quitar ese huerto para fundar la primera escuela primaria, que solamente tenía hasta cuarto grado y no había más. Pasaron 20 años y algunas familias emprendieron un esfuerzo muy grande para dar educación en Tlalnepantla, entre ellas quisiera mencionar, por ejemplo, a Juanita Hernández, de la Escuela Oficial Mixta “Filiberto Gómez”, Don Jorge Gómez y Gómez, Don Catalino Juárez y Arellano, que tenía dos hijas que se llamaron Libertad, una, y Democracia, la otra.

Hacia los años 40, la educación en Tlalnepantla empezó a tener forma, ya había una segunda primaria y en la década de los 50 ya hablamos de una primaria completa, que ya tenía hasta el sexto grado, ya había educación mixta, antes no. El Colegio Don Bosco se fundó entre los años 50 y 60, también surgieron el Colegio “Federico Frobel”, el ETAC (antes de ser Universidad era la Escuela Técnica de Educación y Comercio) y la escuela “Ignacio Manuel Altamirano”; pero gracias a la maestra Franco de Lara, a principios de los años 50, se construyó la primera secundaria que se llama Tlalnepantla Industrial No. 6.

Todo ese crecimiento de repente se perdió y no fue sino hasta los años 70 cuando surgieron más escuelas, entre ellas, el CUDEC, el Indo Americano, la FES Iztacala, el Tecnológico de Tlalnepantla; es decir, se incrementó la oferta educativa. Esto que les platico vamos a verlo con algunos datos.

Si analizamos la oferta que hoy tenemos, nos encontramos que en el sistema preescolar solamente tenemos 82 escuelas, 271 escuelas primarias, y así vamos hasta el sistema superior, donde solamente tenemos 31 escuelas. Pero fíjense cómo va cambiando la oferta educativa de lo público a lo privado. En preescolar, 73% es público y 26% es privado, mientras que a nivel universitario sólo el 16% es pública. Estoy hablando del TEC de Tlalnepantla y de su campus que está en la zona oriente, o sea, aludimos a dos escuelas; también hablamos de la FES Iztacala, de la Escuela Normal para Maestros que está en San Juan Iztacala y de la Escuela Superior de Seguridad Pública que está en Barrientos. Son las únicas escuelas oficiales de nivel superior que hay, de ahí en fuera está el CUDEC, el ETAC, la EBC, en fin, otras 26 escuelas.



A fin de cuentas, la oferta educativa en Tlalnepantla se centra en 490 escuelas desde preescolar hasta nivel universitario. Lo que llama la atención es que 55% de la oferta educativa en el municipio está centrada exclusivamente en primarias, es donde se tiene la mayor fuerza educativa. Ahora bien, analizando esta misma gráfica pero comparándola con la población, encontramos algo muy interesante: de acuerdo con el censo del año 2005, que es el dato más reciente que tenemos, de 0 a 5 años se tenía una población de casi 65 mil niños, si metiéramos esa cantidad de niños en las escuelas disponibles,

cada escuela debería tener 793 alumnos. Obviamente, de 0 a 5 años hay muchas mamás que se quedan con los niños, no todos van a preescolar, hasta que tienen casi cuatro o cinco años.

En el nivel primaria, la cifra prácticamente sí se cubre todas las escuelas primarias, casi todas rebasan los 150 alumnos. Otro dato muy interesante es que en el sistema superior, si todos los habitantes de entre 20 y 29 años estudiaran aquí en el municipio, tendríamos 118 mil alumnos, y si fueran atendidos en el total de las universidades (31), en cada una de ellas habría 3824 alumnos. Obviamente, la FES tiene cinco veces esa cantidad y el TEC de Tlalnepantla anda alrededor de los 12 mil alumnos. Entonces, ellos prácticamente están tomando casi el 50 por ciento de los alumnos. Por eso hay mucha migración hacia la UAM Azcapotzalco, hacia la FES Acatlán, hacia Cuautitlán o Ecatepec, que tiene muchísimas más escuelas que Tlalnepantla. Hay mucha migración hacia fuera del municipio.

Ahora les digo que, actualmente, pensar que en 2015 se tienen 15 393 analfabetas de 15 años o más, es muy grave. Si hablamos de una población de 683 mil personas y que 15 mil no sepan leer ni escribir teniendo más de 15 años, es muy grave. Es importante señalar también que estas cifras van a ir cambiando pero hacia abajo, porque el índice poblacional de Tlalnepantla está disminuyendo, ya que nuestro crecimiento en los últimos dos censos es de 0.26%, es decir, en diez años solamente hubo 26 mil nacimientos, no estamos llegando siquiera al 0.3% en el índice de natalidad.

Si vemos estas cifras desde el punto de vista sistémico, en los años 40 ¿qué había en Tlalnepantla?, solamente agricultores y ganaderos, porque créanme que fue un centro de distribución y crianza de ganado muy importante en el país, pero esos ganaderos y los que cuidaban al ganado se iban con el ganado, no se quedaban, y los agricultores también venían nada más a recoger cosechas, pero no vivían aquí. Entonces, ¿para qué necesitaban escuelas si no había población fija? Esta es una explicación acerca del porqué se tardó tanto en evolucionar la educación en el municipio, por qué tenemos tan pocas instituciones con respecto a la cantidad de población que necesita atención. Esta es una forma de mirar el problema.

Realmente el esfuerzo que se está haciendo en las primarias es importante, pero no es suficiente. El gobierno federal le da muchos recursos a las universidades,

dicho esto con muchas reservas por supuesto, pero les da poco a las primarias y secundarias. Imagínense, en estas escuelas para poder pagar el sueldo del conserje lo hacen a través de los padres de familia, no lo hace el gobierno. El mantenimiento a las escuelas no lo hace el gobierno, lo hacen los padres de familia, por eso ve uno de repente a los papás que el fin de semana se van a pintar la escuela o cosas por el estilo. Entonces, ¿dónde está el recurso que se les asigna? Realmente no sabemos.

Es importante mirar que tenemos una oferta reducida para la cantidad de alumnado que hay, pero también es importante que sepan esto: en la zona oriente, que es la zona olvidada de Tlalnepantla, hay muchísimos desarrollos escolares, hay mucha oferta educativa por aquél lado, pero no la conocemos. Muchos de esos datos están muy escondidos y es fácil de contarlos con los dedos de una mano. Yo les puedo garantizar una cosa, la educación en el municipio tiene una calidad sobresaliente. Como lo decía el Dr. Eduardo Llamosas, los egresados de Odontología de la FES Iztacala tienen un nivel gigantesco y hay muchas otras escuelas que también están impulsando a los profesionales a niveles muy altos. Esta es una de las mejores escuelas, por supuesto, y en sus diferentes áreas hay buenos niveles. En Psicología hay alguien que les quiere hacer un poco de ruido, como una escuela que está en Pirules, pero hay otras tantas escuelas que presumen dar la mejor Psicología.

De verdad muchachos, lo que yo le quiero decir a los jóvenes es que realmente la educación en Tlalnepantla vale mucho la pena vivirla, disfrutarla, gozarla y proponer cosas. Los que ya somos mayores, los que ya tenemos tarjeta de descuento debemos seguir estudiando. Yo trabajo con varios grupos de adultos mayores y de verdad es una maravilla platicar con ellos, de verdad muchachos, ellos quieren aprender de ustedes.

Lo importante es que todos abran el corazón. La verdadera educación solamente la va a recibir una persona que tiene el corazón abierto, no la va a recibir nadie más. Quítense todos los prejuicios que tengan sobre algún maestro, abran su corazón y verán que van a aprender muchísimo.

Muchas gracias.

Esbozo del Camino Real Tierra Adentro

Rafael Garduño Garduño

Deseo expresar mi agradecimiento a los organizadores de la jornada histórico-cultural *Iztacala: transformación de una región*, por la invitación a participar en estas conferencias, en el marco del 40 aniversario de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, de la UNAM. Gracias a Olivia, a Carlos y a Marisol por su invitación.

Los archivos son fuente fundamental para la investigación histórica, lamentablemente no todos recurrimos a ellos; por el contrario, existen personas que los consideran papeles viejos que no tienen utilidad e inclusive, existe gente que los tira sin reflexionar que con estas acciones provocan un daño irreversible a la sociedad. Este proceder estimula la carencia de testimonios que coadyuven a comprender los procesos históricos, dejándonos sin conocer la historia de algunos momentos. Vacíos que se van haciendo más grandes porque, lamentablemente, este comportamiento se imita, generándose el desecho de documentos.

Yo escogí el tema del Camino Real Tierra Adentro México-Tlalnepantla porque es un tema muy interesante, la Historia a veces resulta aburrida para algunas personas, pero si no fuera por ella nadie sabría qué hacer el día de mañana, nadie sabría qué hizo en el pasado mediato o inmediato, ni en el pasado más remoto del que puedan tener idea.

Todos hemos escuchado a gente decir que el Camino Real de Tierra Adentro emergía en la Ciudad de México y pasaba por Tlalnepantla, pero nadie sabe por dónde, lo imaginan pero no tienen pruebas contundentes que así lo demuestren; por consiguiente, no existe una concordancia respecto a la distancia que recorría este camino, ni tampoco el punto por el que pasaba por el territorio tlalnepantlense, pero todos aseveran que sí pasó por aquí.

Como efecto de una revisión en el Archivo General de la Nación, podemos destacar un dato que se presta a confusión; y es que todos los caminos fueron denominados caminos reales durante la época colonial, cosa que no ocurría en el México prehispánico, en donde las culturas indígenas tenían bien definidos los caminos. A esto habría que agregar que han sido entubados varios de los ríos de la región: Tlalnepantla, Los Remedios, Azcapotzalco, San Mateo y Consulado.

El Camino Real de Tierra Adentro del que voy a hablar es el que se considera nació en lo que actualmente es la Plaza de Santo Domingo en el Centro Histórico de la Ciudad de México, que era una aduana general, y llegaba hasta Santa Fe, territorio que formaba parte de la Nueva España, después del México independiente y, hoy día, es la capital del estado de Nuevo México, EU.

El 13 de septiembre de 2014, el H. Ayuntamiento de Tlalnepantla recibió de la Unesco una placa en la que se inscribe que dicha entidad formó parte del Itinerario Cultural del Camino Real de Tierra Adentro, reconocimiento que fue colocado en la Plaza Gustavo Baz. Bien, la Unesco, junto con otras personas, consideró que Tlalnepantla debía encontrarse dentro de este patrimonio cultural, pero existen algunos detalles que se les olvidaron.

Un detalle importante son las fechas, porque si bien es cierto que Tlalnepantla se fundó a mediados del siglo XVI, unos dicen que por 1582 y otros que en 1557, debo aclarar que la plata se descubrió antes, allá por el actual estado de Zacatecas, y si consideramos a un personaje histórico como el Beato Sebastián de Aparicio Prado, que se vino a vivir a mediados de dicho siglo, cuando ya se había fundado Tlalnepantla, hay fechas que no concuerdan.

Sebastián de Aparicio, junto con un carpintero español, fabricó carretas, aligerando la carga de los indígenas que tenían que transportar todo tipo de mercancías de un pueblo a otro. Él construyó el camino a Veracruz, desde la

ciudad de Puebla, luego hizo otro hacia la Ciudad de México y, posteriormente, le solicitaron que construyera uno hacia el norte.

Hay historiadores que señalan que él no fue el constructor, sino otros y ahí existe otra confusión, porque se cuenta que Sebastián de Aparicio Prado construyó un camino hasta Zacatecas y nada más, mientras que a otros se les da la paternidad del Camino Real hasta Santa Fe.

Debemos establecer una serie de datos, comenzando porque Tenochtitlán, capital del Imperio Azteca, se encontraba en un islote dentro del Lago de Texcoco. Todos pensamos que el lago era como aquellos que conocemos, solamente agua, pero en realidad era una zona geográfica llena de islotes, entre los cuales se podrían haber encontrado algunos pueblos, como por ejemplo, Magdalena de las Salinas o hasta el mismo San Juan Ixtacala.

De México-Tenochtitlán partían cuatro caminos, uno que iba hacia Tlacopan o Tacuba, otro a Ixtapalapa, con ramales a Chalco, otro hacia la Villa de Guadalupe y otro hacia Tenayuca, caminos hechos con piedra, lodo, madera y carrizos, que seguramente cuando llovía se destruían o no se podía transitar sobre de ellos. Imaginen ustedes que cuando llegaron los “conquistadores” españoles, tuvieron la necesidad de utilizarlos también con pesados carretones jalados por bueyes, además de la carga que llevarían, la cual debió ser de dos o tres toneladas, un peso muy grande para aquellos endebles caminos. Es posible también que sortearan algunos ríos. Si salieron de la Plaza de Santo Domingo, seguramente pasaron por Tlatelolco y de ahí siguieron por lo que conocemos como Avenida Vallejo, para cruzar por varios pueblecillos, como Tolnahuac, Xocotitla, Magdalena de las Salinas y llegar hasta Tenayuca, donde se dice, proseguían hacia Tlalnepantla siguiendo paralelamente al Río Tlalnepantla.

Ahora bien, si esto es cierto, ¿cuándo se construyó el camino?, ¿cuándo ya existía Tlalnepantla o antes? Si fue antes, entonces no pasó por donde dicen que pasó, sino por tierras que hoy conocemos como Valle Ceylán, San Rafael y de ahí hasta Barrientos, continuando hacia Tultitlán, Cuautitlán, Tepotzotlán y otros municipios del Estado de México.

¿Y qué sucedía cuando el camino no servía por las inclemencias del clima? Se cuenta que utilizaban el camino de Tacuba hacia Azcapotzalco y de ahí en forma recta hasta cerca del pueblo de Los Reyes. Algunos aseguran que pasó

por San Pablo Xalpa y puede ser posible, porque entonces no existían tantas haciendas y ranchos, pero las dudas siguen imperando.

De acuerdo con la Historia y algunas cartografías antiguas, existieron ríos que forzosamente debieron cruzar, y para hacerlo debieron existir puentes, de los cuales no se tiene noticia del lugar por donde pudieron haberse encontrado.

Es cierto que existieron muchos Caminos Reales, hacia Toluca, Michoacán, Hidalgo, Puebla, entre otros, razón por la cual nos podríamos confundir; sin embargo, debemos considerar que estos se construyeron por la necesidad que tenían los encomenderos y, posteriormente, los hacendados y rancheros de transportar sus mercancías.

Con el Camino Real Tierra Adentro se generaron mayores y mejores condiciones de vida para muchos habitantes de los pueblos por donde pasó, ya que permitió impulsar la economía, el comercio, el empleo y hasta la educación, ya que mucha gente, así como la clase gobernante y cuerpos milicianos de entonces, pudieron entonces desplazarse con mayor facilidad, trayendo como consecuencia un desarrollo comercial, colonización y la evangelización.

En síntesis, no hay concordancia respecto al trayecto del camino de Santo Domingo a Tlalnepantla, cada autor dice que pasó por diferentes puntos: Los Reyes, Pantaco, Iztacala, Tenayuca, Atizapán, Tepoztlán; revisando cartografías lo más viable es que optaran por tomar el camino de Tacuba donde atravesaban 3 puentes, por los ríos de Los Remedios, Azcapotzalco y Tlalnepantla, señales que confirman la existencia de un camino real tierra adentro.

El Camino Real de Tlaltelolco a Tlalnepantla debió datar del siglo XVII, época en que comenzó la desecación de los lagos con el fin de impedir que las aguas de Texcoco, Ecatepec y Zumpango entraran a la ciudad, constituyéndose el Camino Real de Magdalena de las Salinas, el cual pasaba por Tlaltelolco, Peralvillo, Vallejo, La Raza, Tenayuca y Tlalnepantla, pero sin que se tenga claro el punto exacto, sólo se sabe que era entre Santa Cecilia y Tlalnepantla; además, todavía no se ha podido comprobar si Iztacala estaba en tierra firme o era una isla.

La historia de Tlalnepantla es muy rica, tanto que nos llevaría horas platicar de ella, por eso no me queda más que invitarlos a que consulten algunos expedientes, libros, mapas y códices en los diferentes repositorios archivísticos como el del AGN o el del INAH, estoy seguro que se llevarán agradables sorpresas históricas. Muchas gracias.

Periplo arquitectónico. La FES Iztacala a través del tiempo; contexto universitario

Arquitecto Arturo Chirinos Mac Beath

Zona Metropolitana

El número de habitantes que tiene una población determina si ésta es rural o urbana. Para el INEGI, una población urbana es aquella donde viven más de 2500 personas.

Debido a la constante migración del campo a las ciudades, el número de habitantes de localidades urbanas ha ido en aumento. En 1950, cerca de 43% de la población en México vivía en localidades urbanas, en 1990 alcanzó 71% y para 2010, esta cifra aumentó a casi 78%.

En el siglo pasado, México cambió de ser un país rural a uno donde la mayor parte de la población vive en localidades urbanas. El concepto de zona metropolitana fue desarrollado en Estados Unidos de América. A partir de 1920 fueron evolucionando los criterios para definirla y en 1950 prevaleció el número de habitantes en su delimitación.

En nuestro país, el ejercicio de delimitación de zonas metropolitanas no es ajeno. A partir de 1940 la urbanización y expansión física derivada del éxodo campo-ciudad, dieron paso a la conformación de diferentes metrópolis dentro del territorio.



De los elementos más importantes en la composición, definición y delimitación de una zona metropolitana, se infiere que está formada por una ciudad con una fuerte concentración demográfica (ciudad central o núcleo central), la cual gradualmente expande su supremacía socioeconómica y política hacia una o varias unidades administrativas subordinadas (o periferia contigua), pues la alta concentración de actividades económicas, laborales y de servicios las hace dependientes de la primera. También se toman en cuenta las unidades administrativas que por su carácter estratégico forman parte de la zona metropolitana, la funcionalidad entre la periferia y el núcleo central, así como el volumen de su población.

En México, se define como zona metropolitana:

...al conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite del municipio que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica (Sedesol, 2005: 21).

La UNAM y las Facultades de Estudios Superiores

En 1949, la población estudiantil de la Universidad fue de más de 23 mil alumnos; de éstos, 25% eran de primer ingreso. Para 1950 se colocó la primera piedra en la Facultad de Ciencias, primer edificio de la Ciudad Universitaria.

En 1954 se hizo la entrega formal del inmueble a la Universidad. En ese mismo año se presentó una devaluación del peso mexicano: la paridad frente al dólar se fijó en 12 pesos con 50 centavos.

En 1971, la demanda de ingreso para el nivel bachillerato aumentó más del 100% y en la licenciatura, el ingreso aumentó 70% con respecto al año anterior. Considerando estos antecedentes, el rector Pablo González Casanova (rector de la UNAM de mayo de 1970 a diciembre de 1972) realizó propuestas de reforma universitaria buscando crear la llamada “Gran Universidad” con altos niveles técnicos, científicos, humanísticos y de organización. Planteó la descentralización de la UNAM y la vinculación de ésta con los centros de producción y servicios, localizados en los estados de México, Hidalgo y Morelos.

En aquellos momentos se tenía contemplado crear un tipo de Ciudad Universitaria, que a la vez de mantener independencia académica con respecto a estos centros de trabajo, pudiese aprovechar su capacidad técnica, recursos humanos e infraestructura material de los mismos.

A estos centros universitarios se les llamaría Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales y se ubicarían en Salazar, Estado de México; Ciudad Sahagún, Hidalgo y Valle de Cuernavaca, Morelos, a un costado del Centro Industrial del Valle de Cuernavaca. Grandes logros para este rector fueron, sin duda, los CCH y la Universidad Abierta, con los que se aspiraba conseguir una institución flexible e interdisciplinaria, tanto a nivel medio superior como superior, que permitiera a los alumnos más que una capacitación inmediatista, el desarrollo de su capacidad para conocer la realidad, el dominio de los métodos fundamentales para desarrollar el conocimiento físico e histórico, el dominio del lenguaje hablado y de las matemáticas. Aunado a esto, propuso la descentralización de la Ciudad Universitaria con la fundación de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales, que no se concretó en su rectoría debido a que presentó su renuncia en 1972.

Dicho proyecto fue impulsado en la administración del Dr. Guillermo Soberón Acevedo y así, en 1974 nace la Escuela Nacional de Estudios Profesionales con sus cinco planteles ubicados en las inmediaciones del Distrito Federal; sin embargo, no se establecieron cerca de algún centro de producción o servicio de importancia, quedando con ello al margen del proyecto original del Dr. González Casanova. La construcción de dichas unidades se determinó de acuerdo al crecimiento de la Zona Metropolitana y de la Ciudad de México, así como de la demanda de diferentes carreras. De esta manera, se ubicaron en el Noroeste: Cuautitlán (19 de febrero de 1974), Acatlán e Iztacala (13 de noviembre de 1974), las cuales ofrecerían las alternativas profesionales de mayor demanda. Al oriente, Aragón y Zaragoza (7 de agosto de 1975), estas iniciaron sus labores en los años lectivos de 1974, 1975 y 1976, respectivamente.

Prototipo arquitectónico de las ENEP

En este contexto, nacieron en esta zona conurbana, las referidas Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales, que tiempo después llegaron a ser facultades y cuyo objetivo fue desahogar la demanda que había de educación

superior y media superior al norte de la ciudad, en los municipios que se estaban integrando.

Para dar una ubicación física a las ENEP, el rector Guillermo Soberón realizó una inspección del área y a bordo de un helicóptero buscó terrenos grandes en estas zonas, procediendo a escoger los predios en donde posteriormente se planteó el desarrollo arquitectónico de los referidos campus universitarios.

Los edificios originales de la FES Iztacala, corresponden a los prototipos que se implementaron en todas las facultades de la UNAM; su construcción debió de haberse generado con fundamento a un plan maestro, dada la presencia de trazos ortogonales en la escuela y por el tipo de edificaciones caracterizadas por “edificios con gran robustez”, que refuerzan una imagen fuerte de la Universidad. Otra característica es que la arquitectura en Iztacala sigue un eje norte-sur; trazos que originalmente no se notaban, pero con la construcción de la totalidad de los edificios es notorio. Lo anterior hace suponer la existencia si no de un plan maestro, si un trazo ortogonal.

Otro elemento es el eje de andadores que tiene la Facultad, que denotan las modas de aquel entonces, dado que en esa época estuvo en boga el empleo de adoquín para andadores, trazos ortogonales, placitas, áreas escalonadas, jardineras y desniveles. En el caso del *campus* Iztacala, no presentaba ningún problema topográfico, era un terreno plano, los montículos y depresiones que tiene han sido básicamente de relleno de construcción, de sobrantes de las obras, que se cubrían de tierra. De igual manera, se manejó por moda estos escalonamientos, estos trazos ortogonales con plazas, los desfases en los ejes de los andadores, que para las necesidades que se han venido dando en la institución se han transformado.

Arquitectura iztcalteca

A raíz de estas edificaciones se han realizado ajustes para aprovechar mejor los espacios. En este sentido, podemos citar las cabeceras de los edificios, en las que se han realizado adaptaciones que han coadyuvando a aminorar las necesidades de espacio que se tienen en Iztacala. En los niveles superiores, el beneficio es más visible porque los referidos puntos estaban desaprovechados y la comunidad no transitaba; caso contrario de las plantas bajas, en

donde sí existe una circulación de la comunidad, la cual se ha visto obligada a prescindir de los pasillos y mojarse en temporadas de lluvia.

A diferencia de otras dependencias de la UNAM, en Iztacala se han realizado varias obras; se han construido edificios importantes como el Centro Cultural, la Unidad de Seminarios, las unidades de investigación, la Unidad Académica de Tutorías y Educación a Distancia y el más reciente, el edificio A-4, de aulas y laboratorios, obras que han sido una respuesta a las necesidades de la Facultad.

La construcción del edificio A-4 fue la respuesta de la administración actual de la FES Iztacala, previendo la problemática que implicaba el incremento del ingreso a la educación superior aprobada por la rectoría de la universidad. La entidad promovió la creación de aulas temporales en la Facultad, salones que fueron ubicados por la zona deportiva, más específicamente por las canchas de basquetbol y que fueron denominadas como la “escuelita rural” por los alumnos.

La dependencia vislumbró que dichos salones no serían suficientes, por lo que concretó un proyecto para la construcción de este edificio con 24 aulas, el Laboratorio de Medicina y el Laboratorio Nacional en Salud, que inicialmente se planteó como laboratorio de Biología. Al ser entregado el edificio por la Dirección General de Obras, se hicieron adecuaciones en conjunto con los usuarios de acuerdo a sus necesidades. Cabe destacar que en Iztacala las remodelaciones son en conjunto con los usuarios y de acuerdo a las necesidades y actividades para garantizar que los espacios sean adecuados. Los principales usuarios son académicos, alumnos e investigadores.

Actualmente, se ha planeado en conjunto con programas impulsados por la carrera de Psicología y por el Dr. José Trinidad Gómez Herrera, proyectos para la movilidad de personas con discapacidad. En este sentido, se han realizado planes de movilidad tanto para el presente como para el futuro, en el cual se prevé que una gran cantidad de profesores y trabajadores van a tener problemas de movimiento.

En este momento, existen varias personas que se apoyan en andaderas, en bastones y hay personas en sillas de ruedas transitando por el *campus*, lo que ha generado el suministro de elevadores en los edificios L-6 y A-5 con el fin de cumplir con aspectos relacionados con los derechos humanos; sin embargo,

no es posible dotar a todos los edificios de elevadores, toda vez que el mantenimiento es caro y la construcción lo es aún más. Por consiguiente, deberán considerarse otras estrategias e idear las condiciones para que las personas que lo requieran puedan acceder a las actividades en plantas bajas.

Por lo que corresponde al futuro, se ha planeado este suministro de elevadores a edificios de mayor concurrencia, particularmente, la Unidad de Documentación Científica (UDC) y la Clínica Universitaria de Salud Integral (CUSI) a la que acuden profesores, trabajadores, estudiantes de diferentes carreras y comunidad externa.

En cuanto a los andadores, se han estado modificando con concreto; el adoquín se hallaba deteriorado por el uso, por las raíces de los árboles y por los asentamientos del terreno, por lo cual se requería su remplazo. Este cambio no se nota mucho, pero es tardado y caro. Para realizar la sustitución del adoquín la Secretaría Administrativa, a través de la superintendencia, tuvo un plan para que durante este cuatrienio se hicieran los cambios en una superficie de 10 mil metros cuadrados, dándose prioridad a las circulaciones principales: los andadores más transitados o los que se hallaban con mayor deterioro. En cuatro años esta obra equivaldría a la superficie de un campo de futbol y medio.

En paralelo, se han realizado otros andadores, rampas y otros tipos de construcciones para facilitar el desplazamiento de la comunidad. Estas obras representan ejes que han venido integrando los diferentes espacios de la Facultad: el área deportiva con la zona de clínicas, hasta llegar a la zona de investigación; las zonas culturales, la biblioteca y el Edificio de Gobierno, haciendo más fácil el acceso o, por lo menos, de menor dificultad para las personas que tienen algún impedimento y desean o requieren tener acceso a estos espacios.

Es importante mencionar que en este desarrollo arquitectónico, la Facultad ha tomado en cuenta la ecología. Se ha dado mucha atención a la reforestación de las áreas verdes, aunque por norma; cuando se construye un andador, un estacionamiento, un edificio u otra instalación, es permitida la tala de árboles, esto también se realiza por seguridad; no obstante, en Iztacala se ha pugnado por aminorar lo más posible el sacrificio de áreas verdes y, con ello, también hacer el menor daño ecológico, buscando otras opciones como aprovechar espacios de algunas de las plazas existentes.

En lo que concierne a las campañas de reforestación, se han plantado diversos árboles e incluso, existen áreas en las que existe una sobrepoblación. Asimismo, se han plantado setos, que son importantes porque sus hojas producen mucho oxígeno, incluso, una porción de setos producen más oxígeno que algunos árboles. En particular, se han recuperado áreas verdes que habían estado descuidadas y se han llevado a cabo podas sanitarias y estéticas, tarea que se ha realizado conjuntamente con el laboratorio de árboles y arbustos de la Facultad, encabezado por el Mtro. Carlos Rojas Zenteno. Estas zonas verdes son disfrutadas por la comunidad, en particular, por los jóvenes estudiantes, pero el desarrollo y mantenimiento de estas áreas ha hecho de Iztacala una estación migratoria que no se ve en otros lugares, y que nos da a la comunidad el privilegio de tener la experiencia de apreciar fauna que ya no es tan común como tlacuache, lechuza, tucán, una gran cantidad de aves y mariposas, entre otros animales.

Panorámica por los espacios de la FESI

Arquitecto Rogelio Tapia Tapia

El *campus* Iztacala nació con 11 edificios de aulas y laboratorios, biblioteca y mantenimiento; esos trazos conformaron el origen de la Facultad. Posteriormente, se hizo un área de investigación, un área deportiva al norte y así sucesivamente, a través de los años se han emprendido diferentes proyectos de construcción.

La construcción siguió un trazo ortogonal, el cual nos lleva a un trazo longitudinal de norte a sur y trasversal de poniente a oriente. Conforme se fue construyendo, el crecimiento de la ENEP fue más visible.

En 1990, se reconstruyó el edificio L-1 que había tenido un accidente. Años más tarde, se continuaron los proyectos de construcción, siendo el primero la Unidad de Seminarios, proyecto conjunto de la Dirección General de Obras y la ENEP Iztacala, y posteriormente la Ubipro y la UBIMED. Paralelamente a la realización de estos proyectos, se han hecho adecuaciones a las diferentes áreas de Médico Cirujano, Biología, Psicología y Enfermería.

De igual forma, se han realizado remodelaciones para un mejor desempeño de todas las funciones de los usuarios, una de las más recientes e importantes, que no había tenido precedente en otras instalaciones escolares, es el rediseño de las instalaciones de uso común, los espacios sanitarios,

en donde se realizó el cambio total de las unidades por unas ecológicas, muebles que ahorran el agua, se han colocado materiales para su fácil limpieza y se han embellecido los núcleos sanitarios con el fin de contar con instalaciones dignas.

La dignificación de los espacios se ha emprendido también en las áreas donde se realiza investigación y en aquellos ocupados por los profesores, las cuales se están adecuando o incluso, remodelando totalmente por ser inoperantes; en estos casos ha sido preciso desbaratar lo que había y realizar las adecuaciones necesarias para que tanto investigadores como profesores puedan realizar sus labores de manera apropiada.

Iztacala; adiós al campo y el arribo de la urbanidad. Ranchos y haciendas de Tlalnepantla de 1945 a 1960

Juan Ángel Malpica Cárdenas¹

Agradezco la oportunidad de participar en este relevante evento.

En 1945 Tlalnepantla era una cuenca lechera muy importante. El municipio tenía una actividad agrícola y ganadera preponderante; se cultivaban alfalfa y maíz para silo, las tierras de Los Reyes Ixtacala estaban sembradas de ambas cosas.

Además de pequeños huertos, muchas personas tenían en sus casas cerdos y vacas, máximo 10. Por su parte, los ranchos y establos tenían entre 200 y 300 ejemplares, la diferencia entre unos y otros era que los ranchos sembraban en sus terrenos los alimentos para su ganado, mientras que los establos no.

Las haciendas eran aún más grandes que los ranchos, se trataba de fincas agrícolas con un núcleo de viviendas, por lo general de alto valor arquitectónico. Eran un modelo español de latifundios importado a nuestro país durante la época colonial.

En nuestro municipio aún contamos con dos, cuyos antiguos cascos sobreviven hasta la fecha: las ex haciendas de Enmedio, cerca de Vallejo, justo en los

¹ Médico Veterinario Zootecnista, oriundo de Tlalnepantla.

límites con la Ciudad de México, y la de Santa Mónica (Figura 1), colindante con el Municipio de Atizapán, las cuales se conservan como museos en los que se realizan actividades culturales, a la vez que se alquilan para eventos sociales.



Figura 1. Casco de la Ex Hacienda de Santa Mónica.

La vida común durante mi niñez y juventud se concentraba alrededor de la catedral, donde personas como mi tía Juanita Cárdenas organizaban verbenas y actividades religiosas. El Club de Leones y el Club 2030 agrupaban a la sociedad en aquellas épocas. A un costado de la catedral se construyó poco después el Palacio Municipal, que se inició en 1951, siendo presidente mi padre, Don Diego Malpica Venegas, habitante del pueblo de La Loma.



Figura 2. Palacio Municipal de Tlalnepantla de Baz.

Mi madre, María Cárdenas Herrera, inició por esa época su labor de servicio social, formando el Patronato Pro-Cárcel-Hospital para defensa de los reos, que por delitos menores y al no poder pagar un defensor, se encontraban hacinados en lo que era la cárcel, dentro del Palacio Municipal; les pagaban las fianzas y conseguían comida y dinero para que quienes salían libres pudieran regresar a sus lugares de origen, también regalaban canastillas con todos los enseres necesarios a mujeres de escasos recursos que parían en el Hospital Civil.

En 1948, siendo presidente municipal Don Ignacio Ramírez, oriundo de Ixtacala, se inauguró el Rastro Municipal de Tlalnepantla, que realizaba una labor muy importante. Se sacrificaban cerca de mil reses diarias para abastecer el mercado local y responder a la demanda del Distrito Federal.

Se construyó aquí porque en aquel entonces había varios establos, ranchos y haciendas que tenían ganado de engorda y vacas productoras de leche. Buena parte de los propietarios eran españoles que no vivían aquí. En aquellos establos y ranchos habitaban quienes los cuidaban, los vaqueros y los trabajadores del campo. También vivían en el municipio los propietarios nacionales, algunos de ellos venidos de Aguascalientes, Querétaro y otros estados de la República.

Los ranchos que conformaban la cuenca lechera de Tlalnepantla, según recuerdo, eran los siguientes:

- Rancho Tulpan, muy importante y hermoso, propiedad de Ramón Márquez y enclavado en lo que hoy es Valle Dorado.
- Rancho San Lorenzo, propiedad de los señores Todoberto, ubicado en el Centro de Tlalnepantla donde actualmente se encuentra el Hotel Fiesta Inn.
- Rancho San Juan de Ixtacala, de Joaquín Rosales, destacaba por su participación en varias exposiciones ganaderas nacionales, obteniendo muchos premios por la calidad de su ganado.
- Rancho Tabla Honda en Tenayuca.
- Rancho Tenería, propiedad de Íñigo Fernández, en lo que ahora es El Cortijo.
- Rancho San Carlos, del Sr. Ladislao Pérez, que estaba entre lo que ahora es el cruce de las avenidas Mario Colín y Gustavo Baz, precisamente donde se acaba de inaugurar la gran plaza comercial Tlal-ne Fashion Mall.
- Rancho Los Ángeles, que estaba donde ahora se encuentra ubicado el Vips de la calle Sor Juana Inés de la Cruz.
- Rancho La Cañada, de doña Emilia Rosales, en el pueblo de San Rafael.
- Rancho San Nicolás en Tequesquinahuac.
- Rancho San Isidro, propiedad del Ing. Federico Dávalos, ex presidente Municipal de Tlalnepantla, donde se encuentra ahora la Unidad del Seguro Social.
- Rancho Los Fresnos, propiedad del Sr. Aguilar, en el Pueblo Los Reyes.
- Establo del Sr. Juan Ugalde en San Pablo Xalpa.
- Ex Hacienda de San Javier, propiedad de los señores Berriozábal, cuyo casco está cerca del actual Mercado Municipal.
- Granja Rai, de Juan Aja, a un lado del Rancho San Lorenzo, en el centro de Tlalnepantla.

Entre La Loma y las vías del tren, había varios establos, como el de los señores Weishel, en los terrenos de lo que ahora es Lacto-productos La Loma, y el de mi padre, Don Diego Malpica Venegas, en lo que ahora es el CUDEC.



En total habría alrededor de 50 mil vacas lecheras en aquella época en las tierras de Tlalnepantla.

Soy médico veterinario especialista en bovinos productores de leche y trabajé en varios de estos ranchos entre la década de los 60 y 70. Curaba a las vacas que contraían enfermedades como brucelosis, infecciones y neumonías. Después mi padre me heredó su establo y me dediqué a atenderlo. También fui presidente de la Asociación Ganadera de Tlalnepantla por varios años y presidente de la Junta de Aguas del Río Tlalnepantla.



Este último era precioso, con agua limpia que se usaba para regar los sembradíos. Allí la gente se bañaba, iba a nadar y lavaba ropa, también servía para regar las huertas de las casas de lo que ahora es la calle Galeana en La Loma. En este lugar la tierra era muy fértil, se plantaban nogales, duraznos, jícamas, tejocotes, calabazas y manzanas, entre otros.

Nuestro municipio comenzó a cambiar a partir de que el gobernador Don Alfredo del Mazo decretó la exención de impuestos para las industrias que quisieran establecerse en el Estado de México. Fue así que a partir de 1948 diversas empresas se instalaron en Tlalnepantla, poco a poco se vendieron las tierras para construir fraccionamientos habitacionales y se instalaron las zonas industriales.

Muchos ranchos se trasladaron entonces a Zumpango, Cuautitlán, Texcoco y otros municipios aledaños. Ese proceso se inició con la construcción del Parque Industrial San Javier, en donde destacaba la fábrica La Favorita, del Sr. Rosales, y la de Campos Hermanos, en San Rafael.

Con la llegada de la industria, el Río Tlalnepantla se fue contaminando con desechos y basura, por tal motivo, cuando fui Síndico Municipal, en 1985, durante la administración de Cuauhtémoc Sánchez Barrales, se inició el entubamiento del río y posteriormente se construyó encima la avenida Mario Colín.

También había una laguna en el centro del municipio que actuaba como vaso regulador, que fue desecada en 1970, siendo presidente municipal Miguel Ángel Cruz Guerrero, para construir lo que ahora es el Tecnológico de Tlalnepantla.

El crecimiento de la Ciudad de México, por una parte, y las disposiciones para facilitar la ubicación de la Industria, junto con la perforación de pozos en el Estado de México, aunado a la prohibición de fraccionamientos en el Distrito Federal en esa época, empujaron la migración del área urbana hacia los municipios de Naucalpan y Tlalnepantla.

Hoy día, sólo habitan en nuestros recuerdos aquellos paisajes agrícolas y ganaderos de la antigua Tlalnepantla, y la generación actual, sólo ha conocido a nuestro municipio como lo que es hoy, una de las ciudades más importantes del país dedicada a la industria y la prestación de servicios. Gracias.

Pueblo de Los Reyes, una historia para contarse¹

Antonio Hernández Torres²

En su ponencia, Antonio Hernández Torres abordó la trascendencia del pueblo de Los Reyes, cuyo origen se remonta al año 1550, como da constancia la antigua crónica franciscana del Santo Evangelio de México; en ella se asienta que dicho pueblo fue uno de los cuatro barrios fundantes del Tlalnepantla colonial.

Destacó que quizá la mejor representación de la identidad de esta antigua comunidad es su templo, cuyos elementos arquitectónicos en cantera rosa labrada la ciñen como emblema de un pueblo cuyo nombre original habría sido Oztocoayan, que quiere decir “en la cueva nariz de serpiente”, posiblemente en referencia a antiguas cuevas de arena ubicadas en la zona.

Esta antigua ermita franciscana es anterior al convento de Corpus Christi, en el centro del Tlalnepantla, y junto con la edificada en San Bartolomé Tenayuca serían las primeras de la región, existiendo para ambos casos versiones sin comprobar de que fueron construidas sobre la plataforma de un teocalli indígena.

¹ Crónica de la ponencia (una de cuatro) dentro de la Jornada Histórico Cultural: *Iztacala, La Transformación De Una Región*.

² Cronista del pueblo de Los Reyes.



El templo de Los Reyes contiene elementos antiquísimos como las imágenes de Los Tres Reyes Magos talladas en madera, además de sus campanas instaladas en un campanario de dos cuerpos, y tal como era la costumbre franciscana, cada una de ellas tiene su nombre, una de las cuales fue nombrada Santa María Belén de Los Reyes y otra Santa María de Guadalupe.

El conferencista señaló que como parte del proceso de urbanización a mediados del siglo xx, la vida de la comunidad de Los Reyes se trastocó, pues el espacio territorial donde antes hubo milpas, huertas, árboles frutales y hasta cultivo en chinampas, se redujo a tres o cuatro calles abrazadas por la mancha urbana e industrial, lo cual ha impactado de diferente forma a la población. Algunas personas de la comunidad, entre ellas el sr. Hernández, estiman que el impacto del establecimiento de la Vidriera Los Reyes fue benéfico, en tanto que el nacimiento y crecimiento de la FES Iztacala no lo consideran tan favorecedor.

Desde su óptica, este crecimiento y establecimiento tuvo un impacto negativo por el detrimento que se dio en la extensión territorial de Los Reyes, una historia compartida desde 1970 por varios pueblos de la región, como San Juan Iztacala, La Loma, Tenayuca, San Jerónimo Tepetlcalco o San Pablo Xalpa.

Por último, el ponente enunció otras historias singulares que quedan por contarse, como la del terreno Tequexquipa “en el lugar donde tuerce el agua de tequexquite”, terreno propiedad de gente del pueblo, que se conserva en estado semi-rural, y que está rodeado por el fraccionamiento de Los Reyes Iztacala.

En síntesis, la comunidad del pueblo de Los Reyes continúa defendiendo sus tradiciones, como sucede con su propia fiesta patronal cada 6 de enero, a la vez que es un pueblo que tiene muchas historias que contar.

Conclusiones

Mtra. Gloria Araceli García Miranda

Ahora reflexiono en voz alta acerca de la historia de este espacio que es común entre nosotros. Con ustedes reconsidero las transformaciones en Tlalnepantla e Iztacala, las cuales, como se ha visto, han sido heterogéneas; desde lo ecológico, lo agrícola, lo educativo, el desarrollo en general, y aquí hemos realizado un recorrido breve a través de ellas.

En particular, el propio *campus* Iztacala ha sufrido transformaciones a partir de las necesidades que ha tenido que responder; por ejemplo, cuando se inauguró lo que ahora son los estándares de calidad de la Educación Superior. Así también, si pensamos en las adecuaciones derivadas de los siniestros que ha tenido que enfrentar, entre los que destaca el temblor de 1985 o la fuga de gas en uno de sus edificios de laboratorio; momentos difíciles que no estaban previstos y a partir de los cuales se dieron estos cambios.

En algunos casos, de las innovaciones sólo se tienen pruebas silenciosas, pero están ahí, también con testimonios silenciosos, como los servicios que se ofrecen; y por otra parte se encuentra la obra artística, evidencia física por sí misma: murales y esculturas que posee la Facultad; entre ellas destaca “La cerca caída” de Helen Escobedo, última obra monumental permanente

de la escultora. Aquí, cabe mencionar otras esculturas como “Los cuatro elementos”, “el árbol de la vida”, “el dodecaedro” y “el reloj solar”.

La FES Iztacala ha estado siempre en convivencia entre lo municipal y la vida misma de Tlalnepantla; así, a 40 años de haberse fundado, se ha constituido en un centro de reserva ecológica, en un polo de desarrollo cultural y educativo, en un testigo silencioso de las transformaciones de la UNAM, del municipio y pueblos de Tlalnepantla, de sus integrantes y de sus instalaciones.

Una mirada a los espacios físicos de la UNAM *campus* Iztacala¹

Mtra. Olivia Tapia Jiménez

Las transformaciones de los espacios muestran la evolución de las sociedades, el crecimiento de sus necesidades y la diversificación de sus actividades, fenómeno que se presenta también en las instituciones de educación superior.

Los cambios en los recintos universitarios responden al desarrollo de los procesos institucionales: docente educativo, extensionista, de investigación, posgrado y administrativo, así como a la participación de sus miembros en su propio desarrollo cultural. Estos lugares de convivencia poseen una relevancia otorgada por la comunidad, debido a la realización de tareas sustantivas para la institución.

La Facultad de Estudios Superiores Iztacala se ubica al noroeste del área metropolitana, en el Municipio de Tlalnepantla de Baz, Estado de México, y cuenta con una superficie de 420,000 m². El terreno que la constituye se

¹ Esta participación es un complemento a la presentada por los arquitectos Arturo Chirinos y Rogelio Tapia, con la intención de ampliar la información referente a las transformaciones que ha tenido la Facultad y se integró de manera posterior a la *Jornada Iztacala: La transformación de una región*, teniendo como fuente los diferentes informes de actividades y memorias de gestión de los directores de la FES Iztacala.

ha modificado en su plano físico con construcciones y remodelaciones con el fin de reubicar, rediseñar y optimar el uso de los espacios (edificios, obra artística, corredores, jardines), los cuales se han renovado y transformado de acuerdo a las necesidades de la comunidad, constituyéndose en escenarios de trabajo, estudio, investigación, servicio, expresión y recreación artística, deportiva, cultural, conmemorativas, o bien, de convivencia y descanso. En ellos se combinan recuerdos, sentimientos y momentos comunitarios que favorecen la identidad, cohesión e imagen de la institución y su comunidad desde 1975.

Edificios

Aulas y laboratorios

En 1974 se emprendió la construcción de la entonces Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) Iztacala. Los primeros edificios en terminarse fueron el A-1 y el A-2, cada uno con 12 aulas con capacidad para 60 alumnos. En la planta baja se instalaron oficinas administrativas: Dirección, Unidad Académico-Administrativa, departamentos y divisiones académicas.

De 1975 a 1978 se construyeron los edificios A-3 con 15 aulas con capacidad para 60 alumnos; A-5 y A-6 con 18 aulas con capacidad para 30 alumnos. En 1977 se inauguró el Aula Magna en la planta baja del edificio A-3, con capacidad para 250 asistentes. Con el fin de mejorar la acústica, en 1990 se hicieron adecuaciones y en 2014 fue remodelada en su totalidad. En este mismo edificio se ubicó la Librería desde 1980.

Para satisfacer los requerimientos pedagógicos y facilitar las actividades docentes y de investigación, en 1979 se colocaron las oficinas de Pedagogía y la Unidad de Servicios Escolares en la planta baja de los edificios A-1 y A-2. Paralelamente, se reacondicionaron las aulas para reducir su capacidad de 60 a 30 alumnos. De 1979 a 1982 las aulas se distribuyeron de la siguiente manera:

Edificio	n.º de aulas	Cupo
A-1	17	510 alumnos-hora
A-2	16	660 alumnos-hora
A-3	12	720 alumnos-hora
A-5	26	840 alumnos-hora
A-6	32	960 alumnos-hora
Total	103 aulas	

En 1975 se contaba con dos edificios de laboratorios, L-1 y L-2, cada uno con 12 de estos espacios. Entre 1975 y 1978 se construyeron los edificios L-3, L-4, L-5 y L-6, con el mismo número de laboratorios. Algunos de ellos se emplearon para otras funciones, tal fue el caso del L-224, donde en 1975 se colocó un Bioterio, que año después se trasladó al L-305 y L-306, acondicionados para tal fin. En el L-203 y L-304 se creó un depósito de cadáveres, con capacidad para 42 cuerpos, el cual posteriormente se reubicó en la Unidad de Morfología. Otro caso fue el L-304, el cual se transformó en 1978 en el Taller de mantenimiento para equipo de laboratorio.

De 1979 a 1982 se reacondicionaron los edificios de laboratorios, distribuyéndose de la manera siguiente:

Edificio	L-1	L-2	L-3	L-4	L-5	L-6	Total
n.º de laboratorios	12	12	4	4	14	10	56

Para 1984 se incrementó el número de laboratorios a 74, y a principios de los años 90 esta cifra llegó a 81. En 1988 se construyó una pileta en el Bioterio para la crianza y experimentación de acociles, misma que se mantiene en funcionamiento.

En 1989 se construyeron cuatro cubículos en el edificio L-321 y se colocaron protecciones al edificio A-2. Un año más tarde, en 1990, se reconstruyeron muros y techos del edificio L-1, asignado a la carrera de Cirujano Dentista, como efecto del siniestro acaecido en el mismo año; se compró material, equipo y se instaló el servicio de gas independiente.

Para 1992, tanto en los edificios de aulas como en los de laboratorios se habían construido 128 cubículos para profesores.

En 2003 se cambiaron los tanques estacionarios de gas de los edificios de laboratorios y se reforzaron los muros del edificio L-3. En 2010 se realizó la adecuación e instalación de la tubería para suministro de gas en laboratorios del L-5.

Entre 2005 y 2007 se colocaron mallas repelentes de aves en edificios de laboratorios y aulas para evitar que las palomas dañaran estructuras de los edificios. De igual manera, se reacondicionaron los salones. Entre 2010 y 2011 se remodelaron laboratorios y aulas en cuatro edificios; se aplicó pintura antigrafiti y se renovaron instalaciones eléctricas.

En 2012 se implementaron circuitos de rampas para personas con capacidades diferentes y se instalaron dos elevadores, en los edificios A-5 y L-6. Paralelamente, para permitir un desalojo rápido y organizado se construyeron siete módulos de escaleras.

En septiembre de 2013 se inició la construcción del edificio A-4 que incluye una planta baja donde se ubica el Laboratorio Nacional y los laboratorios de la carrera de Médico Cirujano, así como tres pisos con 28 aulas con capacidad para 35 alumnos. Esta construcción estuvo a cargo de la Dirección General de Obras de la UNAM y fue inaugurada en 2015 durante los festejos del 40 aniversario de la FESI.

En 40 años, los edificios de aulas y laboratorios se han remodelado, acondicionado o construido por su uso y por el crecimiento de la comunidad. Al respecto, podemos citar que en 1975 se contaba con un aforo de 5 mil estudiantes; mientras que, hoy día, la matrícula de alumnos supera los 12 mil en el sistema escolarizado.

Edificio de Gobierno

Para albergar oficinas académico-administrativas, en 1979 se inició la construcción del Edificio de Gobierno, el cual inició actividades en enero de 1980. Constituido por dos plantas, en él se ubicaron la Dirección, el Consejo Técnico, las secretarías Académica y Administrativa, la Coordinación General de Estudios Profesionales, las coordinaciones de carrera, Divisiones, coordinaciones generales, la Unidad de Planeación, el Departamento de Planeación Académica, la Coordinación de Estudios de Posgrado, cubículos para las maestrías, el Departamento de Sistemas y Proyectos, departamentos académicos, la Coordinación de Investigación, secretarías técnicas, jefaturas de sección, salas de juntas, Pagaduría, Asesoría Jurídica, el Departamento de Personal, el Área de Fotocopiado y áreas secretariales.

En la década de los 80 este edificio se amplió con un segundo piso y, en los 90, se edificaron 10 cubículos para profesores e investigadores. En 2004 se construyeron rampas de concreto y, entre 2006 y 2010, se remodelaron y adecuaron oficinas de diversos departamentos.

Unidad de Documentación Científica (UDC)

Entre 1975 y 1978 la biblioteca y las oficinas académico-administrativas ocupaban el mismo espacio. En la planta baja se encontraba la biblioteca y las coordinaciones de carrera, mientras que en la planta alta lo hacían las oficinas de los departamentos de Pedagogía, Prensa y Difusión, Relaciones Culturales e Idiomas. En 1979 cambió su nombre por el de Unidad de Documentación Científica; se remodeló y se levantó un edificio anexo que triplicó la superficie original, para ofrecer servicios de biblioteca, hemeroteca, lectura, seminarios, mecanografiado y fotocopiado, entre otras. Las oficinas administrativas, por su parte, se trasladaron a otros espacios de 1979 a 1982.

Para controlar la entrada de los usuarios, en 1988 se construyó un muro de cancelería y tabla roca, y para inicios de los años 90 se diseñaron los laboratorios de cómputo. A estas remodelaciones habría que añadir las obras de mantenimiento a la infraestructura, en especial la colocación de protección contra palomas en 2003 y el cambio del domo en 2010.

En años más recientes, se adecuaron dos laboratorios de cómputo para alumnos y académicos en 2011 y un año después, se rehabilitó el inmueble y se acondicionó un espacio como salón de cómputo con capacidad para 120 equipos.

Unidades de investigación

La Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y la Educación (UIICSE) inició su construcción en 1980 y fue inaugurada el 15 de marzo de 1982, convirtiéndose así en la primera unidad de investigación del *campus*.

Entre las adecuaciones realizadas a este inmueble podemos mencionar: la remodelación de cubículos en 1989; la ampliación del edificio y anexión de estructuras metálicas, entre 1999 y el año 2000, con base en lo estipulado en el reglamento de construcción del DF, donde se acordó el fortalecimiento de los edificios construidos antes de 1985; el cambio de celosías por ventanas en los cubículos en 2006 y, por último, el mantenimiento general durante 2010 y 2015.

La Unidad de Morfología y Función (UMF) inició sus labores en septiembre de 1976 con 11 aulas, talleres de disección, área de museo, depósito de cadáveres, sala de espera, cubículos y tres sanitarios. Posteriormente, en 1984 se edificaron laboratorios para investigación y elaboración de material didáctico del Área Biomédica.

Para la década de los 90, se habían adaptado ya nueve cubículos para profesores e investigadores y un aula de clases, además de incrementarse los laboratorios para investigación. En 2014 de nueva cuenta se hicieron adecuaciones al inmueble para contar con dos nuevos laboratorios de investigación y la ampliación de un tercero. Por otra parte, entre las obras de mantenimiento destacan: el lavado de cisterna en 2003, el mantenimiento preventivo a subestaciones, tableros eléctricos y plantas de emergencia, y la colocación en 2004 de la reja y techumbre.

La Unidad de Biología y Prototipos (Ubipro) fue diseñada en los años 90 con el fin de propiciar la investigación científica y tecnológica de la biomedicina, la educación ambiental y la administración y manejo integral de los recursos. Esta obra, financiada por la UNAM y el Banco Interamericano de Desarrollo

(BID), fue entregada por la Dirección General de Obras al Dr. Felipe Tirado, director de la ENEPI, el 3 de diciembre de 1996.

El edificio consta de 3058.88 m² y cuenta con las áreas siguientes: 1) Biorreactores, Tejidos Vegetales, Calidad del Agua, Fotoquímica, Neuroquímica, Ingeniería Genética, Microbiología, Crecimiento y Metodología; 2) Taller de Prototipos; 3) Servicios de Apoyo Académico y Administrativo, Fotocopiado y Unidad Coordinadora; 4) Administración y Manejo Integral de los Recursos y Suelos, 5) Sala de Cómputo; 6) Aula de Seminarios y 7) Cuarto de Máquinas.

En 2003 se dio mantenimiento preventivo a subestaciones, tableros eléctricos y plantas de emergencia y en 2010 se realizaron adecuaciones a los talleres del Laboratorio de Bioquímica Molecular.

Con la idea de establecer una planta de investigadores se desarrolló la Unidad de Biomedicina (Ubimed), entre 2002 y 2003. La obra fue financiada por la FES Iztacala; cuenta con 2700m² conformados por 18 laboratorios especializados, sala de juntas, área de cómputo, oficinas administrativas y dos aulas docentes. Entre las obras realizadas al inmueble destacan: la remodelación de 2004, el cambio de celosías por ventanas en 2006 y las adecuaciones al cubículo para Laboratorio de Cultivo en 2010.

Clínicas dependientes de la FES Iztacala

Para desarrollar este proyecto se realizaron gestiones con diferentes organismos gubernamentales, entre ellos: Gobierno del Estado de México, municipios y delegaciones, quienes donaron los terrenos para la construcción de clínicas en Ecatepec, Cuauhtepac y El Molinito.

En 1975 se construyeron dos clínicas odontológicas, una en el *campus* central y otra en la entonces ENEP Acatlán. Entre 1976 y 1982 se construyeron las clínicas en Aragón, Cuauhtepac, Cuautitlán, Ecatepec y El Molinito, todas equipadas con unidades dentales, rayos X y aulas.

La Clínica Odontológica ubicada dentro de la ENEPI fue remodelada para apoyar los trabajos de la especialización en Endoperiodontología, instalándose cinco cubículos, una área para trabajadores y una caseta de vigilancia en 1989.

Por su parte, la Clínica Universitaria de la Salud Integral (CUSI) Iztacala inició actividades en marzo de 1977 y ofrece servicios médicos y psicológicos. Cuenta con dos pisos conformados por dos salas de espera, 14 consultorios, Archivo, Sala de Rayos X, Urgencias, Quirófano, Laboratorio de Análisis Clínicos, aulas, Sala de juntas, oficinas administrativas, áreas tanto para educación especial y rehabilitación como para entrenamiento de invidentes, sanitarios, estacionamiento, zona de juegos infantiles y jardines. En 1983 se integró a la CUSI el Área de Trabajo Social, Comunicación Humana y cámara de Gessell.

En 1982 dio inicio la construcción de la CUSI Almaraz, aledaña a la FES Cuautitlán, iniciando labores el 28 de noviembre de 1983, con 32 unidades odontológicas y un Centro de Desarrollo Infantil.

Como en el resto de los inmuebles que dependen de la FES Iztacala, los trabajos de mantenimiento correctivo y preventivo a la infraestructura de las clínicas ha sido una constante, en particular, a partir de los años 90. Asimismo, se han construido aulas, casetas de vigilancia, bardas y rejas y se han renovado equipos, esto último con apoyo de Fundación UNAM.

Entre 2003 y 2005 se realizaron trabajos de plomería, pintura; se rehabilitación drenajes y se automatizaron los sanitarios en las clínicas Ecatepec, Cuauteppec, Aragón, Acatlán y CUSI Cuautitlán; se rehabilitó el estacionamiento de la Clínica Naucalpan; se reparó el área de comedor de la Clínica Almaraz; se ajustó el Área de Enfermería de la CUSI Cuautitlán y se acondicionaron salones, escaleras y rampas para discapacitados en la Clínica Ecatepec. En la Clínica Odontológica El Molinito y en la CUSI Iztacala se hicieron trabajos de albañilería y en la Clínica Acatlán se acondicionaron aulas y laboratorios. Posteriormente, entre 2006 y 2007 se rehabilitaron baños en las CUSI Iztacala y Cuautitlán.

En 2009 se llevaron a cabo trabajos de electricidad y plomería en Acatlán, El Molinito, Cuautitlán, Ecatepec, Almaraz e Iztacala y en 2010 se remodeló el quirófano de la CUSI Almaraz. En lo que respecta a las clínicas odontológicas, también en 2010 se pintaron fachadas y escaleras, se remodelaron sanitarios y áreas verdes, y se construyeron casetas; además, en tres de ellas se instalaron unidades dentales y en la de Acatlán se remodeló el Aula de Diplomados.

En 2012 se impermeabilizaron todas las clínicas. Por su parte, durante 2013 se remodelaron las clínicas de las especializaciones odontológicas de Ortodoncia

y Endoperiodontología; la Clínica Almaraz arregló y expandió su estacionamiento, y se rehabilitaron los laboratorios de las clínicas odontológicas. En 2014 se adaptaron los laboratorios de Células Madre, en la Clínica Cuauhtepac, y de Investigación en Odontología, en Almaraz; asimismo, se llevó a cabo la remodelación de la de Naucalpan.

En 1993 inició actividades la carrera de Optometría en Iztacala. Para albergarla de mejor manera se construyó la Clínica de Optometría, que entró en operación en noviembre del año 2000. Cuenta con un área de 1700 m² distribuidos en dos edificios; en ellos, se tienen 24 gabinetes especializados, cuatro aulas, tres laboratorios, una clínica de atención, área de recepción y una unidad académico-administrativa. Gracias a esta edificación, se liberaron los espacios en el Edificio de Gobierno, donde se rediseñaron cubículos para 37 profesores de Psicología.

Unidad de Seminarios

Se construyó entre 1994 y 1995, con una superficie de 1906 m² en dos niveles. Inicialmente contaba con tres laboratorios, seis aulas de conservación, dos áreas modulares de seminarios, cafetería, sala de espera, cubículo de información y zona de administración. Fue diseñada para albergar congresos, coloquios, reuniones y simposios, de la Institución, la comunidad vecina, así como el sector público y privado. En 2003 se colocaron protecciones contra palomas y en 2009 se arreglaron las puertas de sanitarios y la bodega.

Centro Cultural

Entró en funciones en mayo del año 2000, es una edificación de 2277 m². Cuenta con un auditorio para 475 personas, casetas de proyección y traducción, camerinos, galería de exposiciones de 258 m², salones para talleres de danza, música, artes plásticas, oficinas administrativas y bodegas. Este edificio fue construido anexo a la Unidad de Seminarios, para que ambos edificios operaran como una unidad de congresos. En 2010 se realizaron trabajos de impermeabilización y ventilación en el inmueble, renovándose las instalaciones eléctricas, de audio y vídeo en 2014.

Unidad Académica de Tutorías y Educación a Distancia

Se construyó en 2009, con un monto de inversión de 25 millones de pesos, inaugurándose en 2010. Este edificio alberga al departamento de Idiomas, Archivo Histórico y aulas de tutorías y de videoconferencias.

Obra artística

Como ya se ha mencionado, la Facultad de Estudios Superiores Iztacala se ha convertido, además de un centro de estudios, en un espacio de preservación de distintas expresiones artísticas. A continuación, se hace un recuento de la obra artística que resguarda la Facultad.

En cuanto al acervo escultórico, cabe destacar la “Cerca caída” (1982), obra de la escultora Helen Escobedo, la cual ha sido rebautizada por la comunidad como los “Gises” o “Cigarros”, convirtiéndose así en un ícono de la institución. En 2009, la Dirección General de Patrimonio Universitario dio mantenimiento a la obra.

El “Árbol de la Justicia” (1988), del escultor Sebastián, estuvo en un principio a un costado de la biblioteca, pero al construirse la Unidad de Tutorías, se colocó a un costado de ésta. En 1994, Andrés y Miguel Peraza inauguraron su obra “Plaza del Tiempo” (Reloj Solar), ubicada en jardines próximos a la UIICSE. Finalmente, con motivo del 40 Aniversario de la Facultad, se inauguró la escultura “Los cuatro elementos” (2015) del MC José Jaime Ávila Valdivieso.

La pintura mural en la Facultad es basta y diversa, y ha dado a Iztacala un sello de distinción al interior de la Universidad. En particular, la Unidad de Documentación Científica se ha convertido en el recinto que resguarda más piezas de este tipo. Uno de los artistas que ha dedicado su trabajo a embellecer estos espacios con sus murales es Rafael Ortizgris Meixueiro. El primero de ellos se inauguró en 1990 bajo el nombre “El hombre y la Ciencia Biomédica en el siglo XXI”; después, en 1991, entregó las piezas “La dualidad vida-muerte”, “Trayectoria Cultural” y “Encuentro de valores humanos”; en 1993 realizó “Introspección” y, finalmente, en 1994 se integraron al acervo “La igualdad sólo es justa entre iguales”, “Perfiles en evolución”, “Mural en

relieve” y “Mural y relieve en bronce”. Otro de los artistas que ha consagrado su trabajo en la UDC es Austreberto con su obra “La Noche de los Tiempos”, inaugurada en 1992.

Otros de los murales alrededor de la Facultad son: “Existencia-vida” (1994) de David López Pérez, en el muro frontal del vivario; “El árbol de la vida” (1994-1995), mural y relieve en bronce de Rafael Ortizgris, en el Edificio de Gobierno; “Iztacala en el Tiempo” (2000) de Alejandro Rojas, ubicado en la Unidad de Seminarios y, por último, el mural de cerámica “Iztacala Casa Blanca sobre el Agua” (2002) de Luis Nishizawa F., que se ubica en el edificio A-2.

Área deportiva

Al momento en que Iztacala abrió sus puertas en marzo de 1975, el área deportiva estaba integrada por una pista de atletismo de 400 m planos, un campo de fútbol, cuatro canchas de voleibol y cuatro de básquetbol, un gimnasio con área de acondicionamiento físico, baños y vestidores. A principios de los 80 se habilitó otro campo de fútbol y en los 90 se construyeron dos canchas más de voleibol y otro gimnasio, a los cuales se les proporcionó servicios de mantenimiento preventivo y correctivo; además se cambiaron equipos deportivos, iluminación, pasto, enrejado y otros accesorios. En 2003 se amplió la cancha de fútbol rápido, mientras que en 2004 se colocaron redes repelentes de aves en el gimnasio y una válvula para el sistema de riego, así como bases para luminarias.

En 2009 se construyó la caseta de vigilancia y en 2013 se remodeló el gimnasio (zona de pesas, vestidores y regaderas). Asimismo, se instalaron 14 aparatos más al aire libre.

Áreas Verdes

A partir de su apertura, Iztacala inició un proceso de reforestación y colocación de diversas especies florales, dando al *campus* una personalidad propia y característica. A finales de los 80 y principios de los 90, las áreas de mayor circulación fueron transformadas en jardines ornamentales, compuestas de

sitios adoquinados, cancelería ornamental, jardines, bancos y sitios para convivir y jugar. Como ejemplo de lo anterior, podemos mencionar la plaza de la Unidad de Documentación Científica y su fuente, el reloj solar en la UIICSE y el jardín botánico con sus 1000 m², cuyos orígenes datan desde 1979.

Entre las obras de mantenimiento destinadas a estas áreas se pueden mencionar la fumigación y eliminación de plagas en 2007; la limpieza profunda y la puesta en marcha del Programa de Reforestación, Saneamiento de Árboles y Florecimiento de Áreas Verdes, entre 2012 y 2013. Por su parte, en 1988 se instalaron 10 tableros de señalización dirigida a la comunidad universitaria en corredores y jardines, y en 2014 se añadieron otros con información histórica, de salud y ambiental.

Cabe destacar, además, la rehabilitación de plazoletas y pasillos, así como la construcción de rampas entre 2003 y 2004; el cambio de adocreto por concreto en áreas con mayor tránsito peatonal y la ampliación del acceso peatonal en la entrada principal en 2013 y la instalación de 14 bebederos en diferentes partes del *campus* con agua de primera calidad, que se someten a pruebas mensualmente en 2014. Con la intención de incrementar espacios de reunión, estudio, recreación y descanso, se construyeron dos espacios lúdicos, uno en la cabecera del edificio L-4 y otro a un costado de la Clínica de Optometría y se acondicionaron otros dos espacios con el mismo fin, uno a un costado de la biblioteca y el otro en la plazuela ubicada enfrente de las clínicas de Iztacala y Endoperiodontología.

Otro punto de reunión y convivencia son las áreas de alimentos, conformado por tres kioscos y un comedor central, que inició sus servicios en enero de 1980 y que también ha recibido mantenimiento.

En lo que se refiere a las zonas de estacionamiento, de 1975 a 1983 existían tres y para el año siguiente se añadió uno más. En 2008 se delimitaron los cajones de los estacionamientos, remarcaron flechas, guarniciones y se remozaron las casetas de vigilancia, mientras que en 2010 se les dio mantenimiento general. En 2014 se amplió el estacionamiento Poniente y se adecuó el Oriente.

De manera general, edificios y demás espacios que conforman a la FESI han recibido mantenimiento, han sido remodelados o construidos para mejorar la calidad de sus instalaciones, adecuándolas a las necesidades de trabajo y

de la comunidad; es un aspecto al que las diferentes administraciones han puesto gran atención. En el caso de los baños, se han incrementado su número y modernizado, los techos han sido impermeabilizados, se han cambiado las luminarias, se han reparado y pintado los muros, instalado rejas, construido, adecuado y remodelado laboratorios, salones, oficinas y talleres; se han cambiado las instalaciones eléctricas, hidrosanitarias, recableado y colocado instalaciones de gas en diferentes partes del *campus* y de las clínicas periféricas.

Fuentes

Informes de Actividades de la dirección 1983 a 2015, y memorias de las gestiones de Héctor Fernández Varela y de Felipe Tirado.

EXPOSICIONES



Preludio

Las exposiciones presentadas durante el evento *Iztacala: transformación de una región, Jornada histórico cultural* agruparon aspectos de la FES Iztacala y de los pueblos de Los Reyes, La Loma y San Juan Ixtacala. Fueron producto de un trabajo interdisciplinario entre el Proyecto Documental Comunitario: Pueblos de Tlalnepantla y el Archivo Histórico de la FES Iztacala.

La exhibición de estas exposiciones se llevó a cabo del 7 al 11 de septiembre de 2015 en el pasillo e interior del Archivo Histórico de la FES Iztacala, ubicado en la Unidad Académica de Tutorías y Educación a Distancia de la propia FES.

Los días 7 y 8 de septiembre se realizó una presentación de los materiales expuestos por parte de la Mtra. Olivia Tapia Jiménez del Programa Institucional de Archivo Histórico de la FES Iztacala PI-AHFIZ, del LP Carlos García Merlo del Proyecto Documental Comunitario: Pueblos de Tlalnepantla y de los promotores-gestores del salvamento paleontológico de 2001, Ing. Alberto Coranguez Patiño y el escultor Arturo Velázquez Delgado.

Dichas explicaciones son presentadas como una introducción de las referidas exposiciones.



Presentación exposiciones Archivo Histórico

Mtra. Olivia Tapia Jiménez

Las exposiciones consistieron en: a) dos lonas informativas, “Transformación de los Espacios de la FES Iztacala” (juego de la Oca) y “Huellas Topográficas”; y b) una exposición documental.

El objetivo de las lonas fue mostrar los cambios en los espacios de la FESI como efecto de su desarrollo docente educativo, extensionista, de investigación, posgrado y administrativo, así como por la participación de sus miembros en su propio desarrollo, tornándolos en lugares importantes por combinar periodos históricos, recuerdos, sentimientos y momentos comunitarios.

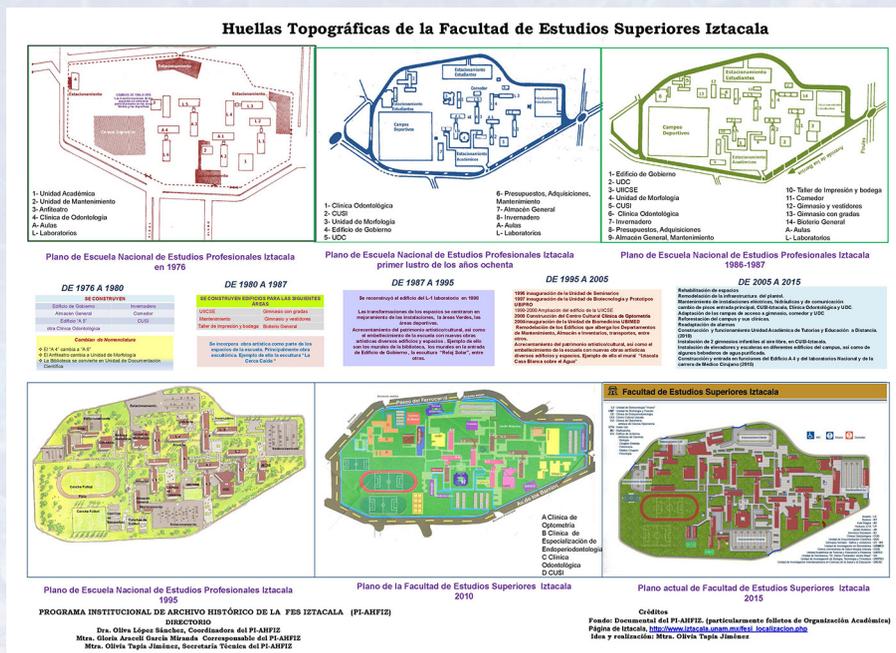
Los espacios que constituyen la FESI se sintetizan en edificios, obra artística, corredores y jardines, los cuales se han renovado y transformado de acuerdo a las necesidades humanas, constituyéndose en escenarios de: estudio, investigación y servicio, trabajo, expresión y recreación artística, deportiva, cultural, conmemorativas, o de convivencia y descanso.

El Juego de la Oca consistió en una serie de 45 casillas, ordenadas en espiral. Estas casillas representan diferentes momentos de algunos espacios arquitectónicos de la FES Iztacala. Se juega entre 2 o más personas; se emplea un solo dado. En cada jugada se tira una vez, avanzando el número de puntos

que marque el dado. En caso de llegar a una de las casillas con un águila, un cóndor o un puma, el jugador tendrá derecho a tirar de nuevo. Gana quien llegue primero a la meta, que es la casilla 45, representada por una panorámica de la FES Iztacala.



Por su parte, el cartel “Huellas Topográficas” presenta el crecimiento espacial de la institución; las transformaciones de los espacios de la Facultad y el crecimiento arquitectónico en el territorio del *campus*.



En lo que respecta a la exposición documental, ésta abordó cuatro momentos históricos de la FES, en donde se presentaron diferentes tópicos de la institución, los cuales se describen a continuación

1. La noticia de ayer, la historia de hoy (1975-2015). Se exhibió una muestra de las diferentes gacetas que ha tenido la FES Iztacala desde su primer número en 1975 como *Iztacala Informa*, los cambios de nombre y formato hasta conformarse en la actual *Gaceta Iztacala*. Estas publicaciones han registrado, a través de distintos formatos, presentación, nombre y frecuencia, los eventos representativos de las diferentes administraciones y de la vida académica en la Facultad a lo largo de su historia.

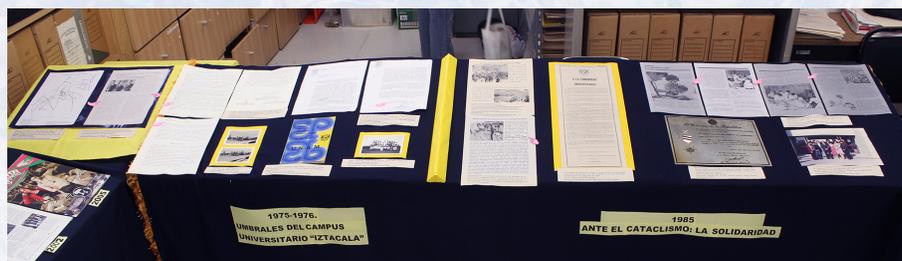


Nombre	Periodo de publicación	Periodicidad
Iztacala Informa	1975-1982	Quincenal
<i>Boletín Iztacala</i>	1979-1987?	Quincenal
<i>La hoja negra</i>	noviembre de 1980-198?	Información extra a la publicada en el <i>Boletín Iztacala</i>
<i>El Chirrión</i>	1985	Daba a conocer cursos, conferencias, eventos, y temas de interés académico, entre otros
<i>Umbrales Iztacala</i>	1988-1989	Trimestral
<i>Entornos de Iztacala</i>	1990	Trimestral/bimestral/mensual
<i>UNAM Iztacala</i>	1995-2002	Quincenal
<i>Gaceta UNAM Iztacala</i>	2002-2005	Quincenal

Nombre	Periodo de publicación	Periodicidad
<i>Gaceta Iztacala</i>	2005-2015	Quincenal

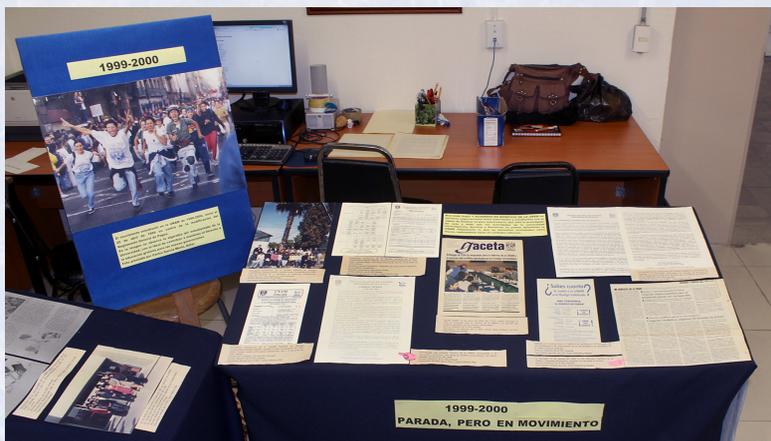
Fuente: Fondo Hemerográfico del Archivo Histórico de la FES Iztacala. Documentos recuperados y recolectados por la Mtra. Olivia Tapia Jiménez y la Dra. Rose Eisenberg Wieder.

2. Umbrales del *campus* universitario (1975-1976). Se muestran los inicios de la entonces Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala. Esta exposición consistió en un mapa de la zona, el nombramiento del primer director, fotos de funcionarios de la primera administración, vista de la explanadas, en las que poco después se construyó la Biblioteca, los primeros documentos de organización académica y algunos de los primeros documentos emitidos en los que se asienta, entre otras cosas, el perfil, las características, los objetivos y el domicilio de la dependencia; este último dato resulta curioso, puesto que no es el que hoy día tiene la Facultad, es decir, Av. de los Barrios n.º 1, Los Reyes Iztacala, sino que señala como lugar de residencia San Juan Iztacala, Tlalnepantla Estado de México.



3. 1985, ante el cataclismo la solidaridad. En ella se presentó un esbozo de los sismos acaecidos el 19 y 20 de septiembre de 1985, los cuales afectaron enormemente a la Ciudad de México, y en donde se destacó, entre otros puntos, la solidaridad de la sociedad y de la comunidad universitaria, en particular del *campus* Iztacala, razón por la cual obtuvo un reconocimiento por parte del presidente Miguel de la Madrid, en virtud de las acciones realizadas a favor de la población afectada.

4. Iztacala 1999-2000; en paro, pero en movimiento. Esta parte de la exposición abordó el periodo más largo en que las actividades universitarias fueron detenidas, el paro universitario de 1999-2000, particularmente, parte de las negociaciones emprendidas entre autoridades de la UNAM y los estudiantes, con el objeto de finalizar el paro, y lo que se denominó actividades extra muros, mismas que se realizaron en unidades alternas, debido a lo prolongado del cese de labores y porque las actividades de la Universidad (Investigación, Servicio y Docencia) no podían detenerse.



Exposición fotográfica: 3 pueblos de Tlalnepantla

*LP Carlos García Merlo
LC Marisol Garnica Álvarez*

La Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) Iztacala fue inaugurada el 19 de marzo de 1975 en el municipio de Tlalnepantla, dos días después que recibieran a pedradas al presidente Luis Echeverría en Ciudad Universitaria. Sus 420,000 m² de superficie se encuentran en el medio de tierras limítrofes de los antiguos pueblos de Los Reyes (siglo XVI) y de San Juan Iztacala (siglo XVII), de donde con seguridad provenían las anecdóticas vacas, borregos y animales varios, que en los primeros años solían transitar por los terrenos del nuevo *campus*, aún sin cercas.

La ahora Facultad de Estudios Superiores (FES) Iztacala también es cercana a otros de los 19 pueblos antiguos del municipio, como son: La Loma, San Bartolomé Tenayuca (de origen prehispánico), San Jerónimo Tepetlacalco, San Pablo Xalpa y Santa María Nativitas Xocoyahualco. En contraste, el fraccionamiento de Los Reyes Ixtacala que nos rodea, es un desarrollo urbano relativamente reciente que creció a la par de la Facultad, a partir de la década de los 70 del siglo pasado.

La exposición fotográfica que se presenta es sólo una muestra de la amplia exhibición itinerante impresa en lonas del Proyecto Documental Comunitario: Pueblos de Tlalnepantla, Tradiciones e Historia, realizada desde el 2011

con el fin de documentar y difundir la memoria histórica de estas antiguas poblaciones. Es un proyecto coordinado por Marisol Garnica Álvarez (Periodismo y Comunicación, FES Aragón, UNAM) y Carlos García-Merlo (Psicología, FES Iztacala, UNAM), fotógrafo nativo de La Loma, con el eventual apoyo del Instituto Mexiquense de Cultura y Conaculta, y la aportación comunitaria de testimonios, foto antigua e imagen de la vida cotidiana y tradiciones de estos pueblos mexiquenses.

Vemos así en la muestra presente, aspectos de la identidad comunitaria e historia de tres de los pueblos más cercanos a la FES Iztacala: Los Reyes, San Juan Ixtacala y La Loma.

GUÍA DESCRIPTIVA DE LOS MATERIALES IMPRESOS (lonas vinílicas de 3x1.5 m, impresas con fotografía y texto)	
Pueblo de Los Reyes	
Fotografía antigua (archivos familiares)	<ul style="list-style-type: none"> – Vista aérea de 1956 – Renovación del techo del templo del pueblo en 1950; faena comunitaria – Vista de 1930, donde se aprecia un viejo ahuehuete ya desaparecido y el antiguo templo en medio del despoblado – Regreso al pueblo de las imágenes restauradas de Los Reyes Magos del siglo XVII, santos patronos del pueblo (2009) – Pieza prehispánica de barro hallada en los antiguos campos de siembra del pueblo – Croquis de antiguos límites del pueblo, según tradición oral de los ancianos, recuperado por Antonio Hernández, cronista nativo local
Tradiciones de la comunidad	<ul style="list-style-type: none"> – Fiesta patronal cada 6 de enero – Portada de semillas realizada colectivamente para la fiesta del Señor de Las Misericordias en la Catedral de Tlalnepantla – Develación de nuevo retablo para los patronos del pueblo – Predio rústico Tequexquipa, girón del antiguo pueblo enclavado en el fraccionamiento urbano Los Reyes Iztacala
Breve apunte histórico sobre el pueblo	

Pueblo de San Juan Ixtacala

<p>Fotografía antigua (archivos familiares)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Vista en 1951 de antigua capilla del pueblo del siglo XIX, ya desaparecida - Concentración popular en 1956, durante la representación del Vía Crucis en el pueblo, durante Semana Santa - Banda de Marcha de Músicos del pueblo (1927) - Inauguración en 1948 del jardín y kiosco del pueblo - Panorámica de terrenos del Rancho Ixtacala (1957) - Guadalupe y Joaquín Rosales, propietario del Rancho Ixtacala, con "Héctor" un semental holandés (1940) - Don Joaquín Rosales con el equipo de béisbol del pueblo que él patrocinaba (sin fecha)
<p>Tradiciones de la comunidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Fiesta patronal y tradicional elaboración comunitaria de tapetes de aserrín multicolor - Aspectos de la vida en el Vaso Regulador "Carretas", humedal refugio de aves migratorias y centro de esparcimiento comunitario
<p>Breve apunte histórico sobre el pueblo</p>	



Pueblo de La Loma

Templo del pueblo de La Loma (archivos familiares)

- Capilla provisional (1969)
- Boda en la primer capilla formal (1980), y al fondo el avance en la construcción de la nueva nave
- Distinguidos pobladores que donaron los terrenos donde se levantó el nuevo templo
- Vista de la nave mayor del actual templo
- Desaparecida tradición comunitaria de realizar y llevar una portada de flores a la Catedral de Tlalnepantla, en honor al Señor de las Misericordias
- Finado padre Antonio Zaizar, artífice de la erección del nuevo templo aun inconcluso

Caritas y Figuritas

Muestra de piezas prehispánicas de barro, de las miles que se hallaron en los terrenos altos del pueblo, terrenos que serían fraccionados para la colonia La Loma Tlalnemex



Pueblo de La Loma	
Fiesta en La Loma Hidalgo	<p>Vistas de la fiesta patronal de la colonia urbana Miguel Hidalgo, colonia fundada por los ejidatarios del pueblo de La Loma, al perder su ejido por permuta de terrenos y una magna indemnización gubernamental</p>
Templo de la Virgen de la Merced	<p>Fotografías recuperadas de archivos familiares que dan cuenta de momentos de la historia del templo, erigido en la colonia urbana La Loma Tlalnemex dentro de los límites del pueblo de La Loma y sus expresiones de religiosidad popular, como: el recibimiento popular de la imagen de la Virgen de La Merced para el templo en 1957; colocación de la primera piedra; distintas actividades y procesiones de la fiesta patronal en distintos años</p>
Doña Perfecta, pasado y presente La Loma, por Galeana y Atlacomulco Última portada de flores, pueblo de La Loma	<p>Fotografías recuperadas de archivos familiares que muestran distintos aspectos de la vida cotidiana y tradicional en el desarrollo histórico de la colonia urbana La Loma Tlalnemex y del pueblo de La Loma</p>





Hallazgo paleontológico. Proyecto de salvamento de fauna pleistocénica, Tlalnepantla

Hace 14 años, en junio del 2001, Jesús León Robles, Arturo Velázquez Delgado y Alberto Coranguez Patiño, vecinos de La Loma (Tlalnemex y Unidad Adolfo López Mateos), tras realizar el hallazgo de fósiles en un talud expuesto por una obra en construcción en Av. Presidente Juárez, esquina Av. Ayuntamiento (vías del ferrocarril), impulsaron su rescate. Quedó a cargo la Dirección de Salvamento Arqueológico del INAH, con los arqueólogos Luis Córdoba Barradas y Carmen Lechuga.

Se rescataron fósiles de fauna prehistórica: caballo americano, camello, mamut, oso perezoso, perro y, posiblemente, también lobo, mastodonte y bisonte, de al menos 10 mil años de antigüedad. Destaca la recuperación de un cráneo casi íntegro de perezoso terrestre (INAH-DSA 1042), segundo hallado en tan buen estado en el continente americano.

Ante el número de individuos de diferentes especies que constituían el hallazgo y el limitado tiempo para su rescate, a lo largo de 7 meses se dio una importante participación comunitaria y social, sumándose un ejército de voluntarios capacitados *in situ* por el INAH, amas de casa, obreros, niños, bomberos de Tlalnepantla, así como maestros y estudiantes de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

Así también, frente a un creciente número de curiosos alrededor de la zona de salvamento, se organizaron para ellos visitas guiadas didácticas, donde nuevamente participó la FES Iztacala, proveyendo láminas y materiales gráficos de divulgación científica, acerca del significado de este histórico hallazgo.



Láminas informativas sobre el hallazgo, elaboradas por estudiantes de la carrera de biología, FES Iztacala, 2001.

Se presentan en esta exposición fotografías del salvamento, obra de Jesús León (finado), aportadas por su esposa Laura Montes de Oca y familia; así como réplicas de las garras y del cráneo del perezoso terrestre, obras de Arturo Velázquez y colección particular del Ing. Alberto Coranguez, vecinos a quienes debemos este hallazgo y salvamento en el pueblo de La Loma, Tlalnepantla.



Hallazgo pleistocénico, Tlalnepantla 2001

Ing. José Alberto Coranguez Patiño

“**E**l que busca encuentra”.... así dice un viejo refrán y ciertamente puede ser así; buscando cosas buenas se encuentran cosas buenas....

Jesús León Robles, Arturo Velázquez Delgado y el de la voz, José Alberto Coranguez Patiño, nos dedicamos a buscar durante mucho tiempo las huellas del pasado en Tlalnepantla, recorrimos todos sus rincones siempre mirando su suelo, sus relieves, sus construcciones antiguas, sus sitios arqueológicos, su flora y su fauna.

Un día cualquiera de junio del 2001, a Jesús y Arturo les tocó en suerte que al caminar sobre la calle que estaba siendo construida abajo del fraccionamiento Habitacional Tejavanes (calle que se llamaría Av. Ayuntamiento), descubrieron incrustados en un talud recién cortado, algunos huesos de proporciones caprichosas. Les fue inevitable buscar despejar la incógnita, por lo que se dieron a la tarea de observar con detenimiento las características de dichos huesos de proporciones descomunales. Sin duda, intuyeron que se trataba de organismos que no databan de épocas recientes.

Acudieron a dar aviso a las autoridades del Ayuntamiento, éstas a su vez, solicitaron el auxilio de los especialistas de la carrera de Biología de la FES Iztacala. Acudieron los profesores de la FESI en una primera visita al sitio, pero no les pareció relevante lo que les enseñaron y determinaron que dichos huesos correspondían a esqueletos de vacas, sacrificadas por haber contraído la fiebre aftosa durante los años 1946 y 1947, y así lo informaron al Ayuntamiento.

Al parecer en dicha visita, a Jesús y Arturo les mostraron otra parte del sitio y lo que vieron motivó que fueran a verme. Los tres acudimos de nuevo al Ayuntamiento para insistir en solicitar el rescate de esos restos, por lo que después de una nueva visita al sitio por parte de personal de la Secretaría del Ayuntamiento, y observar las características de los huesos incrustados en el suelo, se tomó la determinación de dar aviso al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Mientras esto sucedía, el sitio sufrió la depredación de personas interesadas en que no se rescatara el tesoro paleontológico recién encontrado, por lo que acudimos a la Secretaría de Gobierno del Ayuntamiento a solicitar el resguardo del lugar por parte de la fuerza pública para evitar más destrozos, lo cual en efecto fue posible y, a partir de ese momento, el sitio quedó bajo vigilancia de la policía municipal.

Casi de inmediato se obtuvo respuesta del INAH, cuyo personal acudió en una visita de inspección y valoración. El arqueólogo Luis Córdoba Barradas determinó que era necesario explorar el sitio del hallazgo, porque estimó su gran importancia y valor. Por nuestra parte, habíamos estado pendientes visitando a diario el sitio, pudimos presentarnos con el arqueólogo y estar con él en su trabajo de exploración.

Lo anterior dio como resultado que el hallazgo mereciera ser considerado como un proyecto de rescate, en los que intervendrían el INAH, la FES Iztacala, el Ayuntamiento y los tres promotores originales de dicho rescate.

A partir de ahí, se iniciaron los trabajos para recuperar lo que para entonces se consideró “Restos de fauna pleistocénica”.

Hubo una actividad realmente vertiginosa por los involucrados como voluntarios en el rescate. La FES Iztacala participó activamente con los profesores Mario Miranda y Arnulfo, con grupos de estudiantes de la carrera de Biología.

El Ayuntamiento siguió brindando el apoyo de vigilancia y en el suministro de alimento para los voluntarios en el desarrollo de los trabajos.

Poco después se incorporó la arqueóloga Carmen Lechuga; ella fue quien desarrolló, junto con los profesores de la FESI, la idea de brindar información a los vecinos, que en cantidades crecientes se acercaron a observar el sitio y los trabajos de rescate.

Se implementó con la autorización del arqueólogo jefe, una especie de visita guiada por los espacios diversos del sitio, en donde los arqueólogos explicaban la existencia de los distintos organismos identificados hasta ese momento, dando descripciones de mamuts, osos, lobos, perezosos, dromedarios y caballos.



Fue fascinante ir descubriendo colmillos de mamut de colosales dimensiones, cráneos de perezoso y una gran variedad de huesos en buenas condiciones de conservación.

Trabajamos durante seis meses como voluntarios, incluyendo sábados y domingos, pero el propietario del terreno exigía la liberación del mismo, por lo que se forzó una reunión para acordar una fecha de entrega del terreno motivo del rescate.

Las instituciones responsables de dicho rescate, acordaron con el dueño del predio fijar la fecha de entrega del terreno, con la condición de que el propietario aportara fondos para agilizar la terminación de los trabajos, por lo que se incorporaron tres arqueólogos más y se aceptaron más voluntarios, entre ellos, personal del H. Cuerpo de Bomberos de Tlalnepantla.

También como una actividad didáctica se aceptó que participaran niños de la comunidad en algunos trabajos de recuperación de los restos, de tal manera que el proyecto se difundió y eso generó mayor cantidad de visitantes interesados en observar y saber más al respecto.

Los trabajos se aceleraron en un escenario contra reloj y ante la inminencia de la fecha de entrega del terreno, los especialistas tomaron la decisión de dar tratamiento especial a los restos que ya expuestos en el suelo, no habían podido ser extraídos, porque no daría tiempo de sacarlos individualmente, por lo que para poder extraerlos se usó la técnica de enchaquetados, esto es, seleccionar trozos de suelo, cubrirlos con yeso que al ser endurecido podrían manipularse y arrancar estos trozos de tierra con los contenidos de huesos, para preservarlos y, posteriormente, recuperarlos individualmente en un lugar apropiado.

La entrega del terreno se verificó en tiempo y forma, después de meses de duro trabajo; sin embargo, las actividades continuaron durante dos meses más en instalaciones del Palacio Municipal que las autoridades de la Secretaría de Gobierno facilitaron, aunque en dichos trabajos sólo participaron el arqueólogo Luis Córdoba y los promotores del rescate.

Nuestro trabajo terminó cuando se realizó el inventario de más de mil piezas rescatadas, las cuales fueron entregadas por parte de la oficina de Rescate Arqueológico al Instituto de Geología de la UNAM.

Había llegado a su fin la fascinante actividad de recuperar un tesoro paleontológico dentro de los límites del pueblo de La Loma, que brindó una oportunidad para una amplia investigación a la FES Iztacala, y a nosotros nos dio la satisfacción de un sueño hecho realidad. No obstante, aún permanecemos con la esperanza de ver algún día estas evidencias de la remota historia de Tlalnepantla, colocadas en el lugar que se merecen, un Museo de Sitio en nuestro municipio.

Hallazgo paleontológico en el pueblo de La Loma

Arturo Velázquez Delgado¹

Hace varios años, un grupo de amigos y yo veníamos caminando y platicando sobre Historia. Yo soy estudioso del idioma mexicano, del náhuatl, y recuerdo que les decía a esos amigos, “todo eso que alcanzan a ver, todo eso, abarcaba el lago, hasta allá donde se pierde el horizonte llegaba el lago”, y yo señalaba con mi dedo dando vuelta en redondo. De repente me detuve y al querer observar mi dedo, vi el corte que había hecho una máquina a un pedazo de cerro ahí en La Loma. Mis amigos y yo nos sorprendimos de ver un hueso, entonces yo dije “vamos a tapar eso, nadie se ha dado cuenta, y lo bueno es que no ha llovido, aunque estamos en época de lluvia, pero si hay lluvia, si cae agua, se va a ver el blanco del hueso, ¡hay que taparlo!”. Y con plásticos lo tapamos. Luego dijimos ¿qué hacemos?, porque esto está en grande.

Pasaron días e hicimos la denuncia, pero en un principio dijeron “vino un borracho por acá y otro borracho por allá”, hasta que nos organizamos y aquí [en una fotografía] se observan los primeros organizadores. Aquí está la manta que se puso y todavía en ese momento no entraba en operación

¹ Escultor.

el municipio, ni las instituciones culturales. Aquí ya notamos que los huesos eran un poquito grandes, porque comparados a la escala humana no eran de un animal moderno.



El hallazgo paleontológico en primera plana e interiores.
Diario LA CRÓNICA DE HOY, 24 de diciembre de 2001.

Cuando se enteró el dueño seguramente decidió romper el esqueleto de un animal que se había encontrado casi intacto. Nosotros nos fuimos y cuando llegamos al otro día, lo encontramos fracturado, ya había un poquito de terraplén. Ojalá y esa persona los tenga, que haya tenido la conciencia y esos huesos los tenga.

En aquella época, hace un poco más de una década, se obtuvieron cerca de seis, siete u ocho toneladas de material que se descubrieron. Yo calculo unas tres especies de perezoso, algunas cuatro de mamut, se descubrieron huesos largos de un animal un poco más largo que un caballo, y de camello, huesos muy parecidos, aunque más pequeños de llama ¡había llamas aquí! Para desgracia, una vez interviniendo el INAH y el municipio para ayudar en el rescate, se hizo un segundo agravio: una gran máquina bulldócer, gigantesca, pasó encima del hallazgo; se vio que tenía órdenes de pasar encima de las autoridades. Llegó el abogado y pararon todo. Había unas escamas que yo

creo que eran de gliptodonte, una especie similar a un armadillo, pero no sabíamos. Sí, había escamas como de armadillo, nada más que el gliptodonte era poco menos que como un Volkswagen. Era un animal grande, pero el gran bulldócer rompió el ejemplar.

Calculamos tentativamente que el hallazgo tenía alrededor de entre 30 y 10 mil años. Ese fue el rango que calculamos. En esta foto se ve un gran manteado donde se observa que pasó la máquina con la cuchara y enterró atrás tejados. Ya estaba trabajando el arqueólogo, ya tenía la retícula, ya estaba tomando medidas, fotografías, estaba haciendo el archivo fotográfico, pero se destruyó todo.

Las personas llegaban a ayudar y a curiosear, y se integró incluso el H. Cuerpo de Bomberos. Llegaban también niños; primero los capacitó el arqueólogo, los dos especialistas que estaban les dijeron cómo se rescataban los huesos, porque la idea era no sacar los huesos, sino descubrirlos nada más. La gente se integraba porque no había personal, no había dinero con qué pagarles; yo les daba un pequeño curso de rescate, de cómo se hacía, pero les decía “no toques el hueso, sólo sácale la tierra”, y la gente con método se integró a trabajar. Aunado a ello, había gente que quería visitar el sitio, para ello se hicieron pasillos con el fin de que no perturbaran lugares estratégicos. Esto fue en el año 2001, el proyecto de salvamento duró más de ocho meses. Era el momento en que no había ya recursos ni ayuda y había que suspender.

Afortunadamente, ya al final del levantamiento, del rescate, se descubrieron varios cráneos, lo cual fue importante; sin embargo, éstos se encontraban hechos pedazos, entre ellos el de una especie de perezoso, más o menos del tamaño de un hipopótamo, quizás un poco más grande. Por fortuna se descubrió el cráneo casi completo, nada más tenía un arco ocular, tenía sólo el arco de un lado, pero ya después se pudo reconstruir por simetría, por balance. Este cráneo se descubrió ya casi para el anochecer y había que sacarlo, porque como no había personal de vigilancia lo pudieron haber vandalizado. Hicimos un equipo, lo levantamos y lo sacamos con todo y tierra, eran alrededor de 100 kg, quizá 150 kg o 200 kg de material, porque no se podía sacar, la tierra estaba casi a nivel. Estaba tan compacta que prácticamente era piedra.

No se podía aflorar toda la pieza, entonces sacamos alrededor de un volumen, como del tamaño de una mesa, y en un diablo lo transportamos a mi

casa. Esa noche no dormí, dije “me lo llevo a mi casa”; no estaba el arqueólogo, pero había que trabajar rápido y durante la noche lo saqué de la tierra y quedó de esta manera, pero era un cráneo muy frágil. Había que operar rápido y manipularlo bien. Tuve el honor de tenerlo algún tiempo, se lo comunicamos al arqueólogo y él dijo que se podía quedar en mi casa si lo cuidaba. Yo sé que el original lo tiene en sus instalaciones la UNAM, para su estudio.

Mi profesión como escultor, artesano, dibujante y amante del estudio, me permitió idear sacar un molde, hice una réplica y la patiné dándole una intención de viejo, acordándome de cómo era el color de la pieza hace más de una década. Vi que el cráneo tenía dientes como de un conejo, y es que el conejo tiene que estar comiendo porque si no abre la boca se moriría de inanición, entonces este era un animal que tenía que estar mordiendo para estar desgastando sus dientes. Este es un cráneo de un animal adulto, viejo; creo que es una hembra, aunque eso ya es una intuición mía.

Aquí tenemos las garras, posiblemente sí sean de este ejemplar. Cuando se descubrieron, en un principio se pensó que debieron haber sido colmillos, pero cuando apareció el negativo, obviamente se vio que era una articulación; al segundo día de que empezamos a tapar apareció, entonces sacamos el bodoque con tepetate; con mucho cuidado lo saqué y no aparecía completo, entonces tomé el compás de Leonardo Da Vinci, porque él hizo el compás aureo, lo inventó y lo aplicaba al arte; sin embargo, yo lo apliqué al área de la Paleontología, y pude decidir hasta dónde. El compás de oro se fundamenta en dos raíces, es una ecuación de segundo grado, X_1 , X_2 , tenemos una distancia total, tenemos una raíz X_1 , una raíz X_2 , y está distribuido en una proporción similar de 1 a 3 pero no exactamente; entonces, le saqué un molde también a la garrita y después entregamos todo, no nos quedamos con algún hueso.

Aparecieron garras más grandes de perezosos casi del tamaño de un elefante, menos corpulento, pero enorme. También hubo garritas pequeñas que quizá debieron ser de un perezoso más juvenil. Las herramientas que usábamos eran similares a éstas que se exhiben, aunque casi se rescata a base de picahielo.

La mandíbula del cráneo apareció rota de origen, porque aparecieron varias mandíbulas de la especie, unas más grandes y dientes, muchos dientes de

esta especie de animal, pero aparecieron dos de este tamaño, que eran de un perezoso gigante. Este cráneo, más o menos en escala normal, sería más grande que la cabeza de un caballo, casi del tamaño de un hipopótamo. Al cráneo yo le tuve que pegar unos trocitos de madera porque no se sostenía, no tenía varios elementos de origen, entonces se le sacó un molde. Especialistas de la FES lo nombraron, e identificaron, era *Paramylodon harlani*. Por cierto, apareció mucha pedacería de huesos porque se trató de un arrastre, a estos animales les gustaba la loma y allá murieron, pero las lluvias arrastraban todo porque eran tremendas, nada comparables con las lluvias actuales.

Recuerdo que entre los rescatistas nos preguntábamos sobre cómo pudo haber ocurrido esto, unos creían que era un cementerio, un tiradero de la humanidad en ese entonces. Pero no, los especialistas dijeron que había sido un arrastre. Preguntamos ¿pero cómo va a ser un arrastre? La Loma no tiene ese declive tan grande. En ese momento recordé que alguna vez mis padres me contaron que una ocasión granizó de tal manera, que hubo una avalancha de granizo que cubrió la vía del tren, entonces, pasó el tren; el conductor, creyendo que con su gran máquina podía hacer a un lado el granizo lo fue acumulando hasta que la máquina se hizo pinole con la carga de atrás. Entonces, ese arrastre sí concuerda con esa parte de Tejavanes, donde se arrastraron los huesos hacia esa zona estratégica, como una vertiente. Todavía está esa topografía, todavía la vemos, nada más que no la conceptualizamos.

Una de mis grandes ideas, no por ególatra, sino porque con el cráneo, gracias a la información actual, se puede reconstruir el esqueleto. Lo comentaba con los especialistas, pero me decían “sueñas mucho” y yo contesté: “el compás de Leonardo sería una gran ayuda y el material se tiene”. La idea es montar un museo, un espacio, y darle la bienvenida a los visitantes mostrando el gran esqueleto del perezoso y parte de los elementos de los *jackets* que están aquí, que son unos cascarones donde se encuentran varias piezas, deben estar por ahí, porque no se pueden sacar las piezas, la tierra está muy compacta en esa zona, casi está cementando la tierra. Entonces se saca, se perfora, se palanquea y se le hace una coraza moderna para que la presión no dañe los huesos originales, esto para que siquiera algún material quede para ese museo, un pequeño espacio donde haya dioramas, murales, y sirva de motivación a los habitantes, para reforzar el turismo y su conciencia histórica, su conciencia paleontológica.

ANEXOS



Balance de los comentarios recibidos sobre la exposición

Impacto de la exposición

Cabe mencionar que no todos los visitantes se registraron en la libreta, en algunos casos una persona escribía el comentario pero venían de 2 a 10 personas juntas. La población que visitó la exposición estuvo integrada por vecinos de los pueblos de San Juan Iztacala, La Loma y Los Reyes, por la comunidad universitaria constituida por funcionarios, personal administrativo, académicos y alumnos, estos dos últimos en su mayoría de Biología, Odontología y Psicología; en menor medida de Médico Cirujano y Enfermería.

En términos generales, la exposición gustó a los visitantes, quienes expresaron entre los comentarios más frecuentes:

1. Es un buen trabajo de recopilación documental y de información.
2. Rescata gran parte de la historia perdida u olvidada de los pueblos de la región y de la FESI.
3. Proporcionó conocimientos de parte de la historia de la FESI y de los pueblos.
4. Es una excelente idea y muy ilustrativa para conocer la historia de este terruño.

5. Buena iniciativa de los organizadores.
6. Se motiva a seguir adelante.
7. Se felicita a quienes hicieron el trabajo.

Las personas quienes regalaron un comentario sobre la exposición expresaron:

1. Emoción
2. Regocijo al recorrerla
3. Asombro por la información
4. Les trajo recuerdos
5. Sintieron nostalgia
6. Conocieron datos que no conocían
7. A algunos les fascinó recordar el pasado de la FESI y a otros por conocer la historia de la FESI y de los pueblos.
8. Placer por ver la historia de Tlalnepantla y de la FESI.
9. Algunas de las personas que visitaron la exposición consideraron que la información presentada acentuó aún más su amor por la FESI.



Nº.	Le gustó		Sugerencias que hizo	Procedencia	Comentario por grupo
	Si	No			
1	X			Funcionario FESI	
2	X			Funcionario FESI	
3	X			Funcionario FESI	
4	X			Administrativo FESI	
5	X			Académico Cirujano Dentista	
6	X			Funcionario municipal	
7	X		Ampliar los datos sobre los alrededores de la FESI (personajes calles y hechos)	Vecino	
8	X		Que se siga propagando la cultura	Vecino	
9	X		Que se siga propagando la cultura	Vecino	
10	X		Que se siga con este tipo de expo en la FESI y se dé mayor difusión	FESI	
11	X			Administrativo FESI	
12	X			Vecino	
13	X			Vecino	
14	X			Vecino	
15	X			FESI	
16	X			FESI	
17	X			FESI	
18	X			Académicas Psicología	2
19	X			FESI/vecino	
20	X			FESI/vecino	
21	X		Organizar mejor la distribución de las fotos	Estudiante	
22	X			FESI/vecino	
23	X			FESI/vecino	
24	X			FESI/vecino	

Nº.	Le gustó		Sugerencias que hizo	Procedencia	Comentario por grupo
	Si	No			
25	X			FESI/vecino	
26	X			FESI/vecino	
27	X			FESI/vecino	
28	X			FESI/vecino	
29	X		Que se hagan este tipo de exposiciones para mostrar a estudiantes y a la comunidad la historia de la FESI	Estudiante	
30	X			Vecino	
31	X		Hay que darle mayor difusión	Vecino	
32	X			Estudiante	
33	X			Vecino	
34	X		Que se dé mayor difusión	FESI/vecino	
35	X		Que se dé mayor difusión	Académico	
36	X			Vecino	
37	X			Vecino	
38	X		Que se siga con este tipo de exposiciones	Trabajador FESI	
39	X			Egresada de Psicología	
40	X			Académicas Psicología	2
41	X			Académica Médico Cirujano	
42	X			Pasante de Enfermería	
43	X			Vecino	
44	X			Académica Médico Cirujano	
45	X			Académico Biología	
46	X		Incluir más fotos de la FESI	Académico	
47	X			FESI/vecino	

Nº.	Le gustó		Sugerencias que hizo	Procedencia	Comentario por grupo
	Si	No			
48	X			Vecino	
49	X			Vecino	
50	X		Que se explique el significado de los "gises"	FESI	
51	X			FESI	
52	X		Agregar mapas donde se vea la FESI y los pueblos	FESI/vecino	
53	X			FESI/vecino	
54	X			FESI biología	
55	X		Haberla expuesto en lugares más concurridos de la FESI	Académicas Psicología	3
56	X		Haberla expuesto en lugares más concurridos de la FESI	Académicas Psicología	2?
57	X				
58	X		Hacer más exposiciones, sugiere que por etapas y que se resalte la influencia de la FESI en la comunidad	Académico Cirujano Dentista	
59	X			FESI/Biología	
60	X			FESI	
61	X			FESI	
62		X		Estudiante de Psicología	
63	X			APAUNAM/FESI	
64	X			FESI	
65	X			FESI/vecino	
66	X			FESI/vecino	
67	X			vecino	
68	X			FESI	
69	X			FESI/vecino	
70	X			FESI	
71	X			Vecino	

Nº.	Le gustó		Sugerencias que hizo	Procedencia	Comentario por grupo
	Si	No			
72	X		Que se dé mayor difusión principalmente en la colonia	Vecino	
73	X			FESI/vecino	
74	X		Que se reprogramen las conferencias	FESI	
75	X		Que se prolongue el periodo de la exposición	FESI/vecino	
76	X			FESI/vecino	
77	X		Que se hagan más seguido este tipo de exposiciones	FESI/vecino	
78	X		Con más archivos y fotos hablar de la gente reconocida que ha estado en la región	FESI/vecino	
79	X			FESI/vecino	
80	X		Le hubiera gustado ver más fotos	Funcionario FESI	
81	X		Urge un museo en Tlalnepantla, manifiestan apoyo para conseguirlo, sugiere que se reproduzca y difunda el juego de la oca de la FESI, Muy ingenioso	Vecino	
82	X			Estudiante UNAM, vecino de los Reyes	
83	X		Se publique la información en medios electrónicos o en alguna gaceta y se difunda	FESI/vecino	
84	X			vecino	
85	X			Betancourt/Psicología	
86	X		Que se dé mayor difusión	FESI/vecino	
87	X			vecino	
88	X			FESI/vecino	
90	X		Que se enmarque más a la FESI en el desarrollo de la comunidad	FESI/vecino	
91	X			FESI/vecino	
92	X			FESI	
93	X			FESI	

Nº.	Le gustó		Sugerencias que hizo	Procedencia	Comentario por grupo
	Si	No			
94	X		Hubieran agregado un mapa actual de la región	FESI	
95	X			FESI	
96	X			FESI/vecino	
97	X		Haberla expuesto en lugares más concurridos de la FESI	FESI/vecino	
98	X		Que se dé mayor difusión, Haberla expuesto en lugares más concurridos de la FESI, para que su impacto fuera mayor	FESI/vecino	
99	X			FESI/vecino	
100	X		Hacer nuevas exposiciones donde se aborden las carreras y la multidisciplina.	FESI/vecino	
101	X		Que se dé mayor difusión por toda la FESI y se abran otros espacios para este tipo de exposiciones	Estudiante FESI	
102	X		Que se enriquezca más el Archivo Histórico para que nos comparta más del crecimiento de la FESI. Que se den más exposiciones como esta	Funcionario FESI	
103	X			Académico FESI	
104	X		Pertinente y necesario se repliquen este tipo de foros ya que fortaleciendo la identidad hacemos patria	Funcionario Edo. México	

Textos comentarios seleccionados para la memoria (Muestra de 41 de 104)

Procedencia: Funcionario		
Ubicación	Texto	Nombre
Comentario # 1 Página # 1	<i>Celebro el esfuerzo de quienes siempre se han preocupado por nuestros orígenes e historia, hayan permitido llegar a esta muestra</i>	Dr. Ignacio Peñalosa Castro Secretario General Académico de la FESI
Comentario # 2 Página # 1	<i>Felicidades y gracias por su trabajo. Creo que están haciendo un trabajo estupendo, un abrazo</i>	Dra. Patricia Dávila Directora de la FESI
Comentario # 80 Página # 9v	<i>Excelente exposición, aun cuando quisiéramos ver más fotos que probablemente alguien pueda tener</i>	Dr. Gerardo Ortiz M. Jefe de la UMF

Procedencia: Académico		
Ubicación	Texto	Nombre
Comentario # 5 Página # 1	<i>Excelente exposición y en lo personal para mí, ya que he vivido desde 1976 la transformación de mi querida escuela que me ha formado y dado el gusto de realizarme profesionalmente</i>	CD. Antonio Heredia Valente
Comentario # 40 Página # 4	<i>Interesante ilustrativo de más y además aleccionador muy bien por todos los coordinadores y por los esfuerzos que se ven aquí resumidos. Felicidades</i>	Dra. María Isabel... (ilegible) Profesora de la carrera de Psicología
Comentario # 57-58 Página # 6v	<i>Pequeña pero sustancial</i> <i>Es muy bueno que den este tipo de exposiciones, ya que existe un gran desconocimiento sobre el origen y evolución de la FES y sus alrededores</i> <i>Deberían de hacer más exposiciones; que esto son la base para ampliar la información y yo quisiera fuera por etapas cada exposición adentrándose en la forma en que ha repercutido la FES en la comunidad</i>	CD Erick Tabón egresado de CU
Comentario # 103 Página # 13	<i>De la vivencia a la historia, media trabajo exhaustivo y una firme convicción de construir para todos.</i> <i>Felicidades</i>	Mtra. Gloria Araceli García Miranda

Procedencia: Administrativo		
Ubicación	Texto	Nombre
Comentario # 38 Página # 3v	<i>Muy interesante el recorrido, ya que tengo varios años trabajando aquí y no conocía la historia de nuestra institución, ¡felicidades y sigan con este tipo de exposiciones!</i>	No dejó su nombre
Comentario # 54 Página # 5v	<i>Es muy interesante documentarse como se formó la FES Iztacala, me gustan todas las fotografías antiguas y saber de la historia de la comunidad de Tlalnepantla y sus pueblos, muy buena organización. Felicidades</i>	Laura (Biología)
Comentario # 102 Página # 13	<p><i>Exposición de mucho interés y valía para la comunidad de Iztacala, rememorando el inicio de nuestra facultad, antes ENEP. Así como el crecimiento con más edificios.</i></p> <p><i>Conservar y alimentar más nuestro Archivo Histórico para que en un futuro, conozcamos más de este crecimiento.</i></p> <p><i>Esperemos que haya en un futuro próximo más exposiciones como esta.</i></p> <p><i>¡Felicidades!</i></p>	Jesús Barbosa Álvarez

Procedencia: Alumno(a) de la FESI		
Ubicación	Texto	Nombre
Comentario # 32 Página # 2v	<i>Me pareció una exposición y una difusión de información muy interesante, que en pocos lugares se encuentran, como alumna de la FES Iztacala me encantó conocer un poco más de la historia de mi escuela y de la localidad en la que se encuentra. Excelente trabajo. Gracias</i>	Alejandra Cícero G.
Comentario # 85 Página # 10v	<i>Me alegra mucho que hagan este tipo de exposiciones, ayuda a que las nuevas generaciones conozcamos la historia de la zona de nuestra amada FESI</i>	Betancourt (Psicología)
Comentario # 101 Página # 12v	<i>La exposición es muy interesante, pienso que la comunidad iztacalteca debemos conocer a fondo la historia de la FESI, así como de sus alrededores. Pienso que deberían abrir más espacios como éste para continuar con la divulgación pero anunciando el evento a lo largo de la escuela, ya que no muchos se enteran de estos eventos</i>	

Procedencia: Egresados de la FESI		
Ubicación	Texto	Nombre
Comentario # 28 Página # 2bis	<i>Un placer ver la historia de Tlalnepantla y de nuestra escuela a la que el azar me trajo hace muchos años</i>	
Comentario # 42 Página # 4v	<i>Interesantes todos los objetos aquí mostrados, fotografías, documentos, replicas para saber un poco más de nuestro pasado, historia y universalidad, desde sus orígenes, acciones y tradiciones a través de la sociedad, el pueblo y la comunidad, muy interesante.</i> <i>Felicidades.</i>	Daniel Ortega Pasante enfermería

Procedencia: Comunidad FESI		
Ubicación	Texto	Nombre
Comentario # 16 Página # 1 bis v	<i>Es un increíble viaje al pasado de nuestra hermosa y solidaria facultad</i>	
Comentario # 52 Página # 5v	<i>Agradezco el esfuerzo aquí plasmado y las horas dedicadas a investigar y recabar. Me parece interesante el poder agregar un mapa donde pueda verse los pueblos y tener una mejor idea acompañada de las fotos (por cierto muy bien organizada) para entender mejor el contorno en sí.</i>	
Comentario # 60 Página # 7	<i>Muy buena exposición para conocer en donde estamos y hacia dónde vamos. A pesar de no ser de la región pasamos gran cantidad de nuestra vida y día a día.... Que mejor que conocerlo, saberlo y apreciarlo. El binomio institución (UNAM) - Tlalnepantla (contexto), como cada uno retroalimenta al otro y a cada uno de nosotros como actores de ella.</i> <i>Muchas felicidades</i>	Daniel
Comentario # 73 Página # 8v	<i>Excelente exposición. Un gusto disfrutar de la historia y aprender de la historia de nuestro entorno universitario.</i> <i>Gracias</i>	
Comentario # 74 Página # 8v	<i>Me parece una excelente exposición conocer nuestra historia reafirma el cariño por la facultad, ojala y nuevamente programen las conferencias</i>	
Comentario # 76 Página # 8v-9	<i>Interesante exposición ayuda a entender el contexto en el que se creó la ENEPI y el impacto en el entorno circundante muchos de nosotros vivimos las transformaciones aquí expuestas</i>	Ángel Cortes Moreno

Procedencia: Comunidad FESI		
Ubicación	Texto	Nombre
Comentario # 83 Página # 10	<i>Es muy importante conocer nuestro pasado, sin el no tenemos nada. Esta exposición es muy interesante ya que nos muestra la transformación de los barrios de la zona y donde la FES Iztacala nació y sigue creciendo.</i>	Fabiola Velasco Rodríguez
Comentario # 88 Página # 11	<i>Cuántas cosas más se han perdido, pero esta exposición rescata muchos elementos importantes. Deberían publicar esta información en alguna página web o en una gaceta, o si ya existe hacer más promoción</i>	
Comentario # 89 Página # 11	<i>Me parece muy interesante este tipo de exposiciones. Aunque el material expuesto es reducido en cantidad, muestra la historia de Iztacala, desde antes de ser la FES; la parte de las tradiciones religiosas me gustó mucho. Espero que actividades como esta se repitan. Muchas felicidades</i>	
Comentario # 91 Página # 11v	<i>Me pareció muy interesante la exposición, cuenta con material histórico, que nos permite conocer los orígenes de la Facultad, así como sus movimientos que ha tenido</i>	

Procedencia: Funcionarios externos		
Ubicación	Texto	Nombre
Comentario # 6 Página # 1v	<i>Felicidades por compartir y preservar parte de la historia del bellissimo municipio de Tlalnepantla</i>	Lic. Ma. de Lourdes León Cernas Jefa del Archivo Municipal de Tlalnepantla
Comentario # 104	<i>Muy buen evento, felicidades a los organizadores, es pertinente y necesario se repliquen este tipo de foros ya que fortaleciendo la identidad hacemos patria</i>	Lic. Gerardo Rivera Presas, Jefe de Departamento en la Dirección General de Gobierno del Gobierno del Estado de México

Procedencia: Vecinos de los pueblos		
Ubicación	Texto	Nombre
Comentario # 81 Página 9v	<i>¡Excelente trabajo! Me llamó mucho la atención las fotos de los restos paleontológicos ¿Dónde están? Urge un museo. El trabajo del juego de la oca muy ingenioso, sería muy importante que se reprodujera y se difunda. Las fotos increíbles. ¡Felicidades a los organizadores!</i>	Ma. Elena Hdez. Camarena
Comentario # 82 Página # 10	<i>Es una excelente exposición, a pesar de ser un poco pequeña en realidad es un gran acervo que se tiene, tanto para los estudiantes de la FESI, como para los habitantes de Los Reyes Iztacala ¡Muchas felicidades por este trabajo!</i>	Luis Enrique Ruiz Montero
Comentario # 100 Página 12v	<i>Interesante exposición para dar a conocer el Archivo Histórico, me gustaría ver exposiciones por cada una de las carreras como invitado principal, además de las multidisciplinas e integración por medio de la historia de la FESI</i>	Antonio (AMA)
Comentario # 31 Página # 2bisV	<i>Fue un placer y muy ilustrativo para mí como vecina de La Loma. Hay que darle una gran difusión porque es un gran trabajo. Felicidades</i>	Evangelina Valadez M.
Comentario # 8 Página # 1v	<i>Orgullo y satisfacción que no se olvide nuestra historia y se siga propagando la cultura. Gracias por estas exposiciones</i>	Laura Luz Montes de Oca.
Comentario # 12 Página # 1bis	<i>Es realmente refrescante disfrutar de esta exposición que nos ubica en contextos históricos que debemos tener como referencia para entender nuestro presente. Muy agradecido expreso mi reconocimiento al gran trabajo de los organizadores</i>	J. Alberto Coranguez P.
Comentario # 17 Página 2	<i>Es muy interesante la recopilación de la comunidad que rodea la FES</i>	
Comentario # 34 Página # 3	<i>¡Felicidades!. Un excelente evento que nos recuerda lo importante de una identidad casi perdida. Ojalá y haya más difusión de lo que nos identifica. ¡Enhorabuena!</i>	

Procedencia: Vecinos de los pueblos		
Ubicación	Texto	Nombre
Comentario # 35 Página # 3	<i>Felicidades, es necesario conocer con gente tan preparada la historia de Los Reyes y de la FES-I, esto da profundidad e idea del rumbo al que debemos dirigirnos. Ojalá lo difundan más</i>	MVZ Eduardo Méndez
Comentario # 47 Página # 5	<i>Me gustó mucho el recorrido histórico en imágenes, me trajo muchos recuerdos, el mamut, la huelga.... gracias por el recuerdo</i>	Omar Ortega
Comentario # 51 Página 5	<i>Gracias por compartir y dar a conocer la historia del plantel y su comunidad, porque son muy valiosos y es parte de nosotros</i>	
Comentario # 65-66 Página # 7v	<i>Nunca se espera ver una buena recuperación de archivos para identificar dónde estamos parados y cómo fue desarrollándose nuestra comunidad de Iztacala y principalmente de nuestra Facultad. Estoy agradecida por mostrar al público cuestiones culturales</i>	
Comentario # 70 Página # 8	<i>Es importante conocer el origen y la historia de lo que fue, es y será de la FESI. Gracias por su exposición, ahora conocemos lo que llevamos en el corazón iztactalteca.</i>	
Comentario # 71 Página # 8	<i>Es una exposición importante para toda la comunidad, de todos los hallazgos encontrados... ¡muchas felicidades!</i>	Esteban Rivas
Comentario # 87 Página # 10v	<i>Pues lástima que mis ojos no ven muy bien, pero por lo que vi, es triste que se tratara las "piedras" encontradas en Tlalnemex como piedras comunes... y se me hace muy interesante conocer la historia de un lugar ya altamente industrializado</i>	
Comentario # 90 Página # 11	<i>Muy grato encontrar que este lugar tiene una historia. Que la gente de estos "pueblitos" aun batallan por mantener sus tradiciones. Gracias por la expo</i>	

Iztacala

Transformación de una región

Jornada histórico-cultural

es una obra editada y publicada por la **Universidad Nacional Autónoma de México** en la Coordinación Editorial de la **Facultad de Estudios Superiores Iztacala**, Avenida de los Barrios n.º 1, Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla de Baz, CP 54090, Estado de México, México. En la composición tipográfica se utilizaron las familias Calibri 11:14, Minion Pro 26:26 y Frutiger 10:16.

El cuidado de la edición estuvo a cargo de
José Jaime Ávila Valdivieso

Coordinación Editorial: 5623-1203
Correo-e: josejav@unam.mx

Los Reyes Iztacala, 2019